

# FORMANDO LÍDERES Y TRANSFORMANDO EL AMBIENTE

Edith Constanza Negrete Soler - Angela Prieto Acuña - Vilma Gisell Agudelo Castro.

LA CONTRUCCIÓN DEL PENSAMIENTO AMBIENTAL  
EN LA ESCUELA UNA OPCIÓN PARA VIVIR MEJOR.

Colegio Antonio Baraya, I.E.D.



ALCALDÍA MAYOR  
DE BOGOTÁ D.C.  
EDUCACIÓN

Instituto para la Investigación Educativa y el  
Desarrollo Pedagógico



GOBIERNO DE LA CIUDAD



## PÁGINA LEGAL

Samuel Moreno Rojas  
Alcalde Mayor de Bogotá

Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP

Olmedo Vargas Hernández  
Director General

Luz Stella Olaya Rico  
Subdirectora Académica

Jorge Alirio Ortega Cerón  
Subdirector Administrativo, financiero y de control interno

Luisa Fernanda Acuña Beltrán  
Profesional Especializado Subdirección Académica

Supervisora del Proyecto

Andrea Bustamante Ramírez  
Profesional Subdirección Académica

Giovanna Castiblanco Alvarez  
Juliana Cubides Martínez  
Darcy Milena Barrios Martínez  
Zulma Patricia Zuluaga  
Investigadoras Principales – Asesoría en la sistematización de las 18 experiencias pedagógicas

Coordinación editorial y audiovisual  
Ramiro Leguizamón Serna, Edilson Silva Liévano  
Editorial Sumasaberes Limitada

Ilustración  
Daniela del Pilar Albarracín Moreno, Lina Marcela Otálora Serna, Pedro Steven Villabón Lozano

Corrección de estilo  
Eduard Arriaga, Yamilet Angulo Noguera, Carlos Hernando Rico Sánchez, Edith Johana Barrero Santiago

Diseño gráfico y montaje  
Jhon E. Florez Rivera, Elkin Hernández Mendoza.,

Título: Formando líderes y transformando el ambiente. La construcción del pensamiento ambiental en la escuela una opción para vivir mejor.

Autores: Edith Constanza Negrete Soler - Angela Prieto Acuña  
Vilma Gisell Agudelo Castro.

ISBN 978-958-8066-84-4  
Avenida El Dorado No. 66 - 63  
Tels. (57 1) 324 1000 Ext. 9012 / 9006  
[www.idep.edu.co](http://www.idep.edu.co)  
Bogotá D.C.  
IDEP- 2010



ALCALDÍA MAYOR  
DE BOGOTÁ D.C.  
EDUCACIÓN

Instituto para la Investigación Educativa y el  
Desarrollo Pedagógico



GOBIERNO DE LA CIUDAD



## PROLOGO

*“Al mundo le ha crecido, como un flemón, el carrillo del progreso y de la ciencia intelectual, y sigue subdesarrollado en su aspecto moral y ético. Y la clave puede estar en esta educación que olvida lo esencial y luego se sorprende de los resultados obtenidos en las instituciones de formación y en las universidades”. Victor Frank, citando a Diego Fabri en Una fábrica de monstruos educadísimos. 1948).*

*Invitarme a realizar el prólogo de este libro virtual es hacerme participe de un proceso que he acompañado desde el 2006, cuando llegué al Colegio Antonio Baraya proveniente del Colegio Distrital El Paraíso Mirador en Ciudad Bolívar.*

*En la sede A, jornada tarde, se evidenciaban problemas de convivencia debido a la manifestación de las subculturas, apatía frente a lo cognitivo e indiferencia en cuanto al trato responsable y respetuoso del otro como sujeto de derechos. Todo ello se manifestaba en agresiones físicas y verbales, lo que a su vez convertía la oficina de coordinación en un lugar de escucha y asesoría espiritual para tratar de exorcizar estos males. A mi llegada se buscaron estrategias para lograr modificar el entorno escolar. El deseo era, en ese momento, generar y proyectar procesos que impactaran el entorno social, cultural y escolar en todas sus tramas y urdimbres; procesos que permearan nuestra cotidianidad escolar desde el empoderamiento del PRAE (Proyecto Ambiental Escolar), con su lema “formando líderes y transformando el ambiente”.*

*Como muy bien lo citan las autoras en el presente libro, las estrellas y el universo se confabularon para tal fin. En mi opinión no fue sólo una confabulación, fue el fruto de la dedicación y el esfuerzo de un equipo de trabajo. Sólo con el liderazgo de Edith Constanza Negrete Soler, de Ángela Prieto Acuña y de Vilma Gisell Agudelo Castro; con la colaboración del Consejo Académico, de los docentes de la jornada tarde en la sedes A y B, y con el de la comunidad académica en pleno, se pudo llevar a cabo una experiencia como la que se muestra en este libro. El coordinador, dando apoyo*

*incondicional, les dice “Dios y suerte”, o como lo dirían mis educandos “pa’ las que sea”. Una actitud que muestra y demuestra que con el trabajo amoroso y profesional las cosas se alcanzan por difíciles que sean.*

*Como lo mencionan las autoras, las fuerzas integradoras y desintegradoras en el proceso de estructuración del PRAE favorecen tanto el liderazgo como la adopción una postura epistémica desde el problema del ambiente y de la diversidad. Este enfoque origina una ruptura paradigmática: involucra el conocimiento ambiental en la práctica pedagógica, la cual, a su vez, inmersa en la cotidianidad desde el currículo, permea las diversas prácticas escolares.*

*El proceso de presentación escritural del PRAE tiene, en mi opinión, todas las fases de un proceso de investigación serio y dedicado. Desde sus inicios en el 2001, se generó un proyecto de aula que luego creció, impactando la práctica pedagógica y curricular del colegio. Las premisas del liderazgo, diversidad, concertación, participación juvenil, solución de problemas desde la ABP e interdisciplinariedad como integradora del currículo, guiaron el desarrollo del mismo. Un proceso de doble vía en el que tanto PRAE como currículo se impactaron mutuamente, convirtiendo el proyecto un ente vivo y dialéctico.*

*Esta obra está estructurada en tres capítulos: Contextualización institucional, Formando líderes y transformando el ambiente, y finalmente, Construcción de pensamiento ambiental. A través de ellos se hace una descripción de los procesos que impactan lo cognitivo, lo praxiológico y lo ético de los integrantes de la comunidad Barayista. Su lectura es amena, en él se narra una experiencia teniendo en cuenta el ámbito escolar, la concepción de lo ambiental desde la teoría de sistemas y subsistemas, así como la de los entornos: a saber, el natural que promueve la participación y la promoción de la ética ambiental; el escolar concebido como un conjunto de intersubjetividades producto de factores externos (ej. la cultura familiar de docentes-estudiantes, sus condiciones socio-económicas, la ética individual y colectiva en la transformación del*

contexto, etc.); y por último, el entorno socio-cultural que hace referencia a las interacciones de los integrantes de la comunidad educativa, las formas de ser y de actuar, de cada miembro aportando a la construcción de la cultura escolar.

Esta obra la asumo como un legado. Un legado que hace parte de los procesos de autonomía que estamos adelantando los docentes junto con Martha Bogotá, nuestra rectora y quien lidera buena parte de los mismos. La idea con tales procesos es que se permeen todos los ámbitos escolares, especialmente el de convivencia y el cognitivo, ya que en nuestra jornada existe un clima institucional fruto del trabajo colectivo que facilita tal fin.

Aprovecho esta posibilidad para agradecer a Vilma Gisell y en especial a Edith y Ángela por su trabajo, dedicación y espíritu indagador. Les invito a leer este hermoso texto que da pautas metodológicas y didácticas de corte investigativo, permitiendo entender la cotidianidad y la práctica pedagógica que influyen en el contexto escolar, curricular y extracurricular.

“La vida es una escuela y si no se aprenden sus lecciones, de nada sirve la vida de nada sirve la escuela”. (Mander)

Juan Uriel Riaño Siachoque. Maestro Bachiller. Escuela Normal de Nuestra Señora de la Paz Varones. (1982). Licenciado en Ciencias Sociales y Filosofía. Universidad de la Sabana (1989). Especialista en Orientación Educativa y Desarrollo humano. Universidad del Bosque (2000). Especialista en docencia universitaria. Universidad de las Tunas (Cuba) en convenio Universidad Libre (2009). Magister en educación Universidad Libre-Universidad de las Tunas (2010). Segundo año de doctorado en educación Universidad Libre-Universidad de las Tunas. Coordinador jornada tarde colegio Antonio Baraya. Docente-investigador del Centro de Investigaciones de la Facultad de Ciencias de la Universidad Libre.



## DEDICATORIAS

“La escuela que cuenta con un gran elemento humano: posee un tesoro incalculable que le permite trascender”.

Ángela, Vilma y Edith.

El hombre no sólo ha actuado sobre la naturaleza, sino que la ha pensado, y sólo ha podido actuar sobre ella pensándola. Para comprender las relaciones de las sociedades con el medio, es tan importante analizar los hechos, como estudiar las teorías.

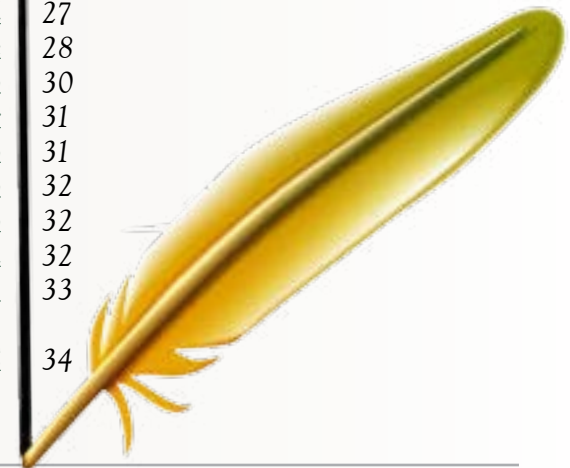
Ángel Maya, 1997.

Hoy hacemos un reconocimiento a la labor y al compromiso inmensurable de cada uno de los integrantes de la institución. Por ello esta sistematización está dedicada a la comunidad educativa del Colegio Antonio Baraya, que con la siembra incansable de sus ideas, motivaciones, luchas, alegrías, trabajo, participación y prácticas en el aula y en la institución hicieron posible que la propuesta tomara alas y se convirtiera en un proyecto formador de comunidad y generador de nuevas prácticas pedagógicas. A nuestros familiares y amigos por su acompañamiento moral y a nuestros colegas por sus aportes y estímulos para continuar el camino.



# ÍNDICE

	<u>PROLOGO</u>	4
	<u>Capítulo 1. Contexto Institucional</u>	9
	<u>1.1. Identificación de la Institución Educativa Distrital Antonio Baraya</u>	9
	<u>1.2. La Población de estudiantes de la jornada tarde</u>	11
	<u>1.3. Biografía de las autoras</u>	14
	<u>1.4. Uno para todos y todos para uno</u>	15
	<u>1.5. Antecedentes de educación ambiental en el Colegio Antonio Baraya</u>	16
	<u>Capítulo 2. Formando Líderes Y Transformando El Ambiente</u>	17
	<u>2.1 Y las ideas se hicieron propósitos</u>	17
	<u>2.2. Un poco de historia</u>	18
	<u>2.3. La metodología: paso a paso por el camino ambiental</u>	20
	<u>2.3.1. Institucional</u>	20
	<u>2.3.1.1. El trabajo en el aula. (micro didáctica)</u>	21
	<u>2.3.2. La Interinstitucionalidad</u>	22
	<u>2.3.3. La Socialización</u>	22
	<u>2.4. Fuerzas integradoras y fuerzas desintegradoras</u>	22
	<u>2.4.1. Fuerzas integradoras</u>	23
	<u>2.4.2. Fuerzas desintegradoras</u>	24
	<u>Capítulo 3 Construcción De Pensamiento Ambiental</u>	24
	<u>3.1. Y se volvió un reto la mirada ambiental</u>	25
	<u>3.1.1. Lo ambiental</u>	25
	<u>3.1.1.1. El entorno natural</u>	25
	<u>3.1.1.2. El entorno escolar</u>	26
	<u>3.1.1.3. El entorno socio-cultural</u>	26
	<u>3.2. Construcción de comunidad</u>	27
	<u>3.2.1. Ser parte y formar parte</u>	28
	<u>3.2.2. El liderazgo</u>	30
	<u>3.2.3 La interinstitucionalidad: Un camino para formar y transformar</u>	31
	<u>3.2.4. La creación de colectivo</u>	31
	<u>3.3. Componente pedagógico</u>	32
	<u>3.3.1. El currículo</u>	32
	<u>3.3.2. Interdisciplinariedad, interacción, reflexión acción</u>	32
	<u>3.4. Ética ambiental: Ubicarlo en el índice en la.</u>	33
	<u>AUTORAS</u>	34



# TRANSMEDIA

<u>Video Voy Pinchao Pal Mercao</u> <u>Direccion Julianrodag</u>	33
<u>Foro Local</u> <u>Direccion Julianrodag</u>	21
<u>Actividad Científica</u> <u>Direccion Julianrodag</u>	25
<u>Video Huerta Escolar</u> <u>Direccion Julianrodag</u>	31
<u>Lideres Formando A Otros</u> <u>Direccion Julianrodag</u>	30
<u>Video Carnaval</u> <u>Direccion Julianrodag</u>	27





## CAPÍTULO 1.

### CONTEXTO INSTITUCIONAL

En este capítulo es necesario describir los elementos relevantes de la institución, su población y los elementos que le permitieron a las docentes que reconocer las potencialidades y las necesidades de la comunidad educativa. A partir de ese reconocimiento fue posible viabilizar acciones pedagógicas y didácticas pertinentes, que hicieran posible la mirada ambiental en pos de transformar el contexto<sup>1</sup>; un contexto diverso y complejo en aspectos geográficos, naturales socio-culturales y cognoscitivos.

#### 1.1. Identificación de la Institución Educativa Distrital Antonio Baraya<sup>2</sup>

Antonio Baraya no solamente fue un militar aguerrido, miembro de la Junta Suprema del Nuevo Reino de Granada, la cual proclamó la independencia de nuestro país en 1810, sino un ser humano que venció dificultades que parecían insuperables. Al igual que el prócer de quien nuestra institución toma el nombre, el Colegio Distrital Baraya lucha día a día. Fue allí, gracias a esa lucha constante, donde se originó el PRAE “Formando líderes y transformando el ambiente”. El colegio está ubicado al sur-oriente de la ciudad de Bogotá, en la U.P.Z. 39 Quiroga, barrio Olaya Herrera de la localidad (18) Rafael Uribe Uribe.

Mapa político y administrativo de Bogotá, D.C.<sup>3</sup>



Localidad 18 Rafael Uribe Uribe<sup>4</sup>

- 1A Alejandro Obregon
- 2A Alexander Fleming (Reino Unido de Holanda)
- 2B Antonio Ricaurte
- 3A Alfredo Iriarte (Chircales)
- 3B El Mirador
- 3C La Merced Sur
- 4A Antonio Baraya
- 4B Pablo VI
- 5A Bravo Paez
- 6A Cafam Santa Lucia
- 7A Clemencia De Caycedo
- 8A Clemencia Holguin De Urdaneta
- 9A Colombia Viva (Néstor Forero Alcalá)
- 9B Diana Turbay I
- 9C Diana Turbay II
- 9D Ayacucho
- 10A El Libertador
- 10B Manuel Murillo Toro
- 10C Juan del Rizzo
- 11A Enrique Olaya Herrera

<sup>1</sup> Contexto referido al conjunto de circunstancias tanto geográficas, como de interacciones humanas, que por lo general están influenciadas por otras comunidades.

<sup>2</sup> Resolución de aprobación 3174 de 1996, 8052 de diciembre 21 de 1998. Resolución de integración Sede A y B 1634 de mayo de 2002.

<sup>3</sup> [Http://www.skyscraperlife.com/city-versus-city/30285-ciudad-salitre-bogota](http://www.skyscraperlife.com/city-versus-city/30285-ciudad-salitre-bogota). Consultado julio 7 del 2010. Hora: 1:00 p.m.

<sup>4</sup> Tomado de <http://matriculabd1.redp.edu.co/sistemat02/sed/directorio/ra...> - 27k -. día Junio 15 de 2010. Hora 3:00 p.m.

ilustración



11B Country Sur  
12A Republica Federal De Alemania  
13A Gustavo Restrepo  
13B José Acevedo y Gómez  
13C Gabriel Turbay  
14A Jose Marti (Luis López de Mesa)  
14B Nazareth  
14C Granjas San Pablo  
14D La Resurrección  
14E Río de Janeiro  
15A La Paz  
16A Liceo Femenino Mercedes Nariño  
17A Manuel Del Socorro Rodriguez  
17B República de Israel  
18A Marruecos Y Molinos  
18B Molinod del Sur

19A Misael Pastrana Borrero  
20A Palermo Sur  
20B René y María  
21A Quiroga Alianza  
21B Gabriela Mistral  
22A Rafael Delgado Salguero (General Páez)  
22B Mater Admirabilis  
23A Reino De Holanda  
23B Marco Fidel Suárez  
23C San Jorge Sur  
23D Parroquial San Judas Tadeo  
24A Republica Ee.Uu De America  
25A Restrepo Millan  
25B Isabel II de Inglaterra  
25C El Pesebre  
26A San Agustin



26B Máximo Gorky  
27A Samore  
28A Palermo Sur  
29A Maria Cano

La Institución Educativa Distrital Antonio Baraya es un colegio de carácter oficial adscrito a la Secretaría de Educación de Bogotá. Atiende estudiantes de estratos 1, 2 y 3, de género mixto (niñas y niños), en dos jornadas: mañana y tarde. La mayoría de los estudiantes proceden de las localidades de Ciudad Bolívar, Soacha y Bosa, y un gran número de ellos son parte de la población de desplazados que llegan día a día a la capital del país.

Fue fundado en septiembre de 1956 como Concentración José Antonio Baraya, e inaugurada en 1957 por el alcalde mayor Juan Pablo Llinás. A partir de 1992 se establece la educación básica secundaria en la jornada tarde; para 1995 se inicia el bachillerato en la jornada mañana, y hoy en día cuenta con los niveles de preescolar, primaria y secundaria. Está organizado en dos sedes: la sede A (principal) que alberga los grados 3° a 5° de primaria<sup>5</sup>, y 6° a 11° de secundaria. La sede B, por su parte, ofrece los grados desde Pre-jardín hasta 2° de Primaria. Los últimos rectores que han acompañado el proceso institucional han sido Stella Haydar, José Galarza Moreno y Martha Bogotá.

La filosofía del colegio Antonio Baraya se fundamenta en una democracia participativa que implica libertad, autonomía, pluralidad y convergencia, proyectadas hacia la formación integral de todos los miembros de la comunidad educativa. Por consiguiente, en el colegio se busca estimular el desarrollo integral de los estudiantes con el fin de mejorar su nivel de vida, y en consecuencia generar un cambio en la sociedad colombiana. También se establecen espacios de convivencia y tolerancia que apoyan el desarrollo armónico del hombre para que se convierta en un ser humano más integral. Para lograr esta meta, es necesario actuar en forma coherente con la misión, la visión y la filosofía que rigen nuestros principios institucionales. La visión pretende formar personas competentes, con habilidades críticas, reflexivas, democráticas frente a los avances científicos, tecnológicos y sociales

<sup>5</sup> Tomado de <http://www.antonioabaraya.com>. Página web del colegio. día Junio 15 de 2010. Hora 3:15 p.m.

del mundo, para alcanzar la excelencia en un mediano plazo. La misión está encaminada a orientar con amor y exigencia a los estudiantes barayistas, promoviendo la formación de valores mediante la comunicación asertiva, y rescatando el sentido de pertenencia e identidad. Todo esto se afirma en el lema “exigencia y compromiso, principios de formación y bienestar”, relacionado con la vida institucional que se lleva a cabo al interior del colegio. Ésta se basada en los aprendizajes básicos para la convivencia social: “aprender a no agredir al semejante, a comunicarse, a interactuar, a decidir en grupo, a cuidarse, a cuidar el entorno, a valorar el saber social”<sup>6</sup>.

## 1.2. La población de estudiantes de la jornada tarde.



Los estudiantes de la sede A -de grado tercero a grado once- oscilan entre los ocho y dieciocho años de edad. A continuación se describen generalidades sobre algunos rasgos observados.

Desde su dimensión socio-afectiva se caracterizan por ser sujetos que requieren motivación. Su mundo es muy simple en cuanto a interacción con otros escenarios diferentes al hogar, al barrio y al colegio. Es decir, no se encuentran involucrados en organizaciones, grupos juveniles culturales y/o deportivos que les permitan reconocer otras visiones de mundo. Buscan construir

<sup>6</sup> Manual de convivencia. Colegio Antonio Baraya. 2009

su identidad personal a partir de las llamadas subculturas urbanas, lo cual provoca conflictos al interior del colegio en tanto algunos de los estudiantes no reconocen que los demás también asumen una forma diferente de ser y de ver el mundo. Por ello se hizo necesario sensibilizar en la diversidad y la multiculturalidad, aspectos fundamentales en el desarrollo del PRAE. La mayoría de los estudiantes expresan sus sentimientos a través de actividades escolares que les permite comunicarse con mayor espontaneidad, ser proactivos, moldear comportamientos y desarrollar un aprendizaje social a través de la relación con pares y con maestros. El colegio Baraya es para ellos un espacio agradable que, por un momento, los extrae de la problemática familiar, les permite encontrar amigos y actuar de forma auténtica.



En la comprensión cognitiva del mundo que los rodea, también hay elementos que los caracterizan. Por ejemplo, muchos muestran falencias en los procesos de lectura y escritura, así como un uso insuficiente de las herramientas tecnológicas que les permitirían auto-gestionar el conocimiento. De otra parte, pocos han tenido la experiencia de conocer su ciudad de origen u otras diferentes. En este sentido, el sub-proyecto escuela-ciudad-escuela ha permitido afectar positivamente el reconocimiento de la ciudad, al igual que hacer un trabajo sobre territorio. De esta manera los estudiantes reconocieron la ciudad y aprendieron de ella.

En cuanto al desarrollo de pensamiento, la apropiación de conceptos se ha hecho a través de una didáctica que promueve el aprendizaje basado en problemas, lo que asegura la formación de estudiantes autónomos y críticos.

Un ejemplo de ello son los procesos agroindustriales desarrollados en el colegio. Éstos, al igual que la huerta escolar, fueron espacios en los que los estudiantes aportaron y aplicaron conocimientos propios. La mayoría mostró un alto grado de apropiación académica en dichos proyectos, tal vez por la procedencia campesina de algunos estudiantes o por la posibilidad de cambiar el escenario del aula y ser protagonistas en el manejo de los productos agrícolas que también se convierten en objeto de conocimiento.

La población estudiantil es fluctuante: presenta diferentes procesos y niveles de conocimiento personal, apropiación y manejo de conductas socialmente aceptadas, así como diferentes identidades culturales e institucionales. Esta multiplicidad pone en evidencia la necesidad de un trabajo constante de reconocimiento y consideración constante de valores como el respeto, la tolerancia, la responsabilidad, la honestidad, la solidaridad, etc. Todo ello con el fin de favorecer el clima escolar, afianzar la convivencia entre todos los integrantes de la comunidad, y asegurar la formación de una ética ambiental que propicie una educación integral. También se hace necesario estimular el desarrollo bio-psicomotriz a través de proyectos como el del área de educación física “ que pretende valorar la expresión del cuerpo, el auto cuidado, y la recuperación de las raíces culturales que no se reconocían debido a la influencia cultural exógena en la que los estudiantes estaban inmersos –ej. La exaltación de géneros musicales como el reggaetón y otros.





En cuanto a los estudiantes del primer ciclo, quienes se encuentran en la sede B, la mayoría de ellos cuenta con la compañía de los padres para llegar a la institución. Éstos se interesan porque los niños asistan al colegio y aprendan, sin embargo es evidente la falta de acompañamiento efectivo en el proceso de enseñanza aprendizaje. La integración del colectivo infantil es difícil debido a las costumbres con las que llegan los estudiantes, ya sea por el trato o por los ejemplos que reciben en su hogar. La mayoría de niños manifiestan haber sido maltratados, mientras que los adultos que los cuidan no les reconocen sus derechos. En consecuencia, la baja autoestima se convierte en un común denominador.

El colegio es visto por los estudiantes como una oportunidad para ir a jugar y divertirse ya que sus viviendas son muy reducidas y los padres le otorgan poca importancia a la recreación. En cuanto a las costumbres personales, los niños no traen buenos hábitos de aseo ni de convivencia: votar papeles, desperdiciar el agua y rechazar alimentos como las frutas de los refrigerios, son comportamientos comunes. Muchos de los estudiantes no se lavan las manos luego de ir al sanitario o antes de comer; para ellos, no llevar a cabo tales rituales es una práctica normal y aceptada en su cotidianidad. En cuanto a lo cultural, a la mayoría de ellos no les interesa saber dónde viven, cómo se llama el barrio, la ciudad o el país de donde son originarios; tienen poco interés por lo que sucede a su alrededor. Por el contrario, la música se convierte en un elemento atractivo y que genera gran atención –ej., les gustan y saben canciones populares como las rancheras y los vallenatos de moda que escuchan, bien sea en sus casas o en los sitios donde los cuidan en la mañana. Con el panorama descrito podría pensarse que son grupos difíciles y poco dispuestos a aprender, pero, por el contrario, los estudiantes de esta sede están muy abiertos al cambio; aceptan y valoran lo que sus docentes les enseñan, más aún si se trata del cuidado del entorno. Prueba de ello son las respuestas y el entusiasmo que demuestran ante actividades que se les plantean o que surgen a diario en temas como el cuidado de los animales, de las plantas, el auto cuidado o la protección del planeta. Los niños y niñas de estas edades se apropián rápidamente de tales ideas, lo que los lleva a trabajar y sin reparos por lo que les interesa. Cuando se les invita a participar están puntuales, y aunque no tienen una agenda escrita jamás olvidan las actividades planeadas, los compromisos y las tareas propuestas. Continuamente

involucran a sus padres para que los apoyen, y logran muchos cambios en el ambiente institucional y familiar, sobre todo aquellos estudiantes que desde muy chicos muestran un alto grado de liderazgo. Ejemplo de ello es el caso de Nicolás, registrado en el diario de la profesora Vilma Gisell, y del cual se reproduce un fragmento:

(...) En alguna ocasión llegó la mamá de Nicolás, un estudiante de 5 años que lideraba la recolección y reciclaje de las bolsas del refrigerio, para que la docente hablara con el niño, pues él había tomado como tarea, en la casa, empacar en su maleta todas las bolsas plásticas que encontraba y los papeles para que la mamá no los tirara a la basura ya que él los necesitaba. Pocos días después de la queja de la señora Zenaida, madre del estudiante, apareció con una sonrisa en la puerta del salón. Llevaba un juego de baño que había fabricado con unos pantalones de jean viejos y que se veían espectaculares. Entonces nos contó que había tomado la decisión de practicar el viejo adagio “si no puedes contra tu enemigo únete a él”. Y para este caso, sí que valía la pena unirse a los propósitos de ese líder convencido de su labor<sup>7</sup>

Por las características descritas y la edad de los estudiantes (4-8 años), es claro que ellos requieren de un trabajo lúdico pero que fortalezca la socialización, el desarrollo físico y la adquisición de conocimientos. Ésta se presenta como una oportunidad para que el grupo de docentes programe actividades cuyo objetivo central sea favorecer dichos aspectos e inicien la construcción de una ética ambiental en el primer ciclo, con el propósito de mejorar la calidad de vida de los estudiantes.

En ese sentido, las actividades escolares realizadas han permitido



<sup>7</sup> Diario de campo, profesora Vilma Gisell Agudelo Castro. Abril 2009.

entre otros, el mejoramiento de la autoestima e independencia de los niños; el reconocimiento de capacidades que los estudiantes poseían y que no eran reconocidas por parte de los padres, etc. De forma particular, las experiencias pedagógicas significativas realizadas en el primer ciclo dentro del PRAE acercaron a los estudiantes al conocimiento del uso adecuado de los recursos naturales, a la importancia del respeto y cuidado por el compañero. Asimismo, y de forma adicional, sirvieron para motivar su permanencia en la institución con fines más reales y tangibles. Se involucraron en la preparación de bailes, cantos, exposiciones, elaboración de modelos para presentar sus propuestas ambientales, y se apropiaron de elementos conceptuales como nombres y uso de herramientas, conocimiento de medidas y longitudes, aprovechamiento de materiales reciclados y reutilizables para construir conocimientos a partir de experiencias vivenciales.

Esta dinámica pedagógica también permitió crear sentido de pertenencia institucional, la integración de los padres, quienes desarrollaron conciencia y actuaron con creatividad. En la construcción de materiales para realizar las actividades del PRAE, los estudiantes desarrollaron su motricidad gruesa, fina y su ritmo corporal; elaboraron instrumentos musicales, cantaron canciones con el propósito de promover acciones a favor del planeta –ej. No votar papeles y utilizar el agua adecuadamente-, cuyos arreglos musicales fueron llevados a cabo por algunas docentes. Otro aspecto valioso fue la motivación de algunos profesores para iniciar sus trabajos de grado en estos temas con el fin de especializarse en asuntos ambientales. El proyecto Formando líderes y transformando el ambiente despertó en cada uno de nosotros un tipo de conciencia que nos lleva a practicar buenas acciones, como un ser que beneficia el planeta para que, a su vez, éste lo beneficie también. Esta relación compleja marca, para las autoras, el nacimiento de una ética y un pensamiento ambiental.



### 1.3. Biografía de las autoras

Redactar una biografía en un proceso de sistematización es un buen ejercicio para poner en práctica el arte de escribir. Es un acto de pensamiento que permite, en el caso de contar una experiencia pedagógica, no sólo narrar sobre algunos aspectos de la vida de las autoras, sino también validar el origen, la maduración y la proyección de una experiencia pedagógica puntual.

#### ¿Cómo nace una profesora de Biología? Testimonio de Edith Negrete.

Reconozco que había estado evadiendo el hecho de querer escribir mi biografía, aunque algunas veces he contado una parte de ella: ¿Por qué estudié biología? No obstante el momento de mostrar mi historia personal llegó. Soy Edith Constanza Negrete Soler, Licenciada en Biología de la Universidad Pedagógica Nacional. Desde pequeña, por un imaginario de poder, empecé a exaltar el interés hacia las ciencias, en particular por la biología marina. En su momento, eso logró llamar mi atención: una mujer estudiando ciencias, tal y como yo quería. Esto se sumó al hecho de que en el colegio me iba muy bien en las asignaturas de ciencias, y cuando jugaba montaba todo un escenario de enseñanza: jugaba a la profesora. Pasados los años, y siguiendo los sueños, así como los ejemplos, terminé la licenciatura en La Universidad Pedagógica Nacional. En ese lapso de mi vida fueron definitivas las influencias de, entre otros, Carlos Arturo Sierra –quien orientó mi trabajo de grado- y Ángela Carranza –especialista en el tema ecológico y quien trabajaba en el Ministerio de Educación Nacional (M.E.N.)

Siempre me gustaron las ciencias y la investigación, y precisamente en ellos encuentro todo un mundo de posibilidades que me han permitido reflexionar sobre lo que puedo potenciar como profesora de ciencias, buscando caminos hacia la formación tanto disciplinar como en la didáctica y pedagogía, y apoyándome en esas formas de hacer y saber, como también siendo sensible a buscar el bienestar mío y colectivo, he ampliado mi visión ambiental, es por todo lo anterior que los proyectos de aula y proyectos transversales en los que en gran parte baso mi trabajo docente requieren de hacer cosas diferentes, contar con un conocimiento y arriesgarse a construir para mejorarme dejando así huella tanto en las mentes abiertas de mis estudiantes como la de mis compañeros

colegas. Me siento orgullosa con los resultados obtenidos en cada uno de aquellos proyectos que por constancia y visión pedagógica además de formar comunidad han permitido el reconocimiento de lo que hacemos en la institución tanto en el plano nacional e internacional, el mundo de la educación requiere de profesores que lleven a la práctica todo un bagaje acumulado en experiencia.

### **He descubierto lo que hay en mí.**

Soy Ángela Prieto Acuña, licenciada en Ciencias Sociales, egresada de la Universidad Distrital “Francisco José de Caldas”, en 1997. Decidí escoger esta profesión inspirada en la secundaria por los docentes que tuve especialmente mi profesor de Geografía, Armando Calderón, y de Historia, Luis Fernando Mariño. Ellos encausaron mi proyecto de vida y mi desarrollo profesional hacia la docencia y, especialmente, hacia el campo de las ciencias sociales; despertaron en mí la vocación para enseñar, una vocación que se reafirmó en la universidad con docentes como Luz Marina Sánchez. Llevo laborando en el sector educativo 12 años, ejercidos con mucho orgullo y pasión. Los primeros siete años en el colegio Salesiano María Auxiliadora: Casa Central. Los cinco restantes en el colegio Antonio Baraya, en la jornada tarde.

Me gusta lo ambiental porque toda persona dentro de sí tiene un sentido de auto cuidado, de cuidado del otro, y de la naturaleza. Pero sólo hasta cuando llegué al Colegio Antonio Baraya y conocí el proyecto ambiental que se realizaba, realmente me agradó la temática, los objetivos y la metodología. Desde ese momento el proyecto me ha motivado ya que es claro, posible y muy rico en sus intenciones, acciones y logros. Además, y especialmente, porque ha permitido que toda una comunidad sea protagonista, se reconozca y genere por sí misma las actividades y estrategias para modificar el ambiente y construir en la institución un imaginario de participación. De esta manera la labor docente y el trabajo ambiental permitieron descubrir en mí grandes cosas que hoy despliego no sólo en la vida escolar, sino en la familiar. Puedo decir que me siento feliz por lo que hago, por aportar lo que he descubierto en mí para que otros (mis estudiantes) se descubran, se encaminen y tengan esperanza.

### **Mi sueño, ser maestra. Mi característica, ser líder.**

Me llamo Vilma Gisell Agudelo Castro. Desde mi infancia pensé y soñé con ser docente, motivada por el ejemplo que recibí de mis tres hermanas mayores quienes son profesoras. Verlas diseñar materiales didácticos y participar en la elaboración de estos, me permitió tomar la decisión, desde los doce años, de estudiar pedagogía. Recuerdo que mis últimas prácticas como normalista fueron con estudiantes de quinto de primaria en el Colegio Distrital Agustín Fernández, algunos de los cuales, para ese momento, eran mayores que yo. Desde esta época también encontré en mi hogar un par pedagógico, mi hermana Martha Lucero quien aún comparte, apoya y enriquece mi labor.

Luego de graduarme como maestra bachiller, trabajé con el Ministerio de Hacienda, y a los 18 años realicé estudios técnicos en preescolar. Así fue como me vinculé laboralmente a los jardines de Bienestar Familiar. Mi perfil de líder y mi compromiso profesional me permitieron ascender rápidamente al cargo de directora. Pasados algunos años, realicé la licenciatura como Educadora Preescolar en la Universidad Pedagógica Nacional. Algunos de mis maestros fueron Graciela Fandiño, Rosa María Cifuentes Gil, Mauricio Pérez Abril y José María Tetay; docentes que motivaron en mí con su metodología el ejercicio de sistematizar las experiencias pedagógicas vividas como Directora del Jardín Infantil Marineritos, institución que pertenecía a la Armada Nacional en convenio con el I.C.B.F. Para complementar mis estudios realicé un posgrado en lúdica y otro en pedagogía ecológica. Actualmente, curso una especialización en el aprendizaje escolar y sus dificultades/ primer año de Maestría en educación. Todo lo que he estudiado va supliendo las necesidades que encuentro a diario en mi práctica como docente.

Durante mis 35 años de experiencia pedagógica y mis 30 años de experiencia laboral con los grados de preescolar y primaria, le he dedicado 9 años de ejercicio pedagógico al Colegio Distrital Antonio Baraya. En este tiempo he comprobado que los niños de estas edades aman, respetan y creen en los propósitos que debe tener la educación. Para ellos la docente y el colegio son una puerta abierta a nuevas experiencias y conocimientos.



#### 1.4. Uno para todos y todos para uno

El PRAE, en la actualidad, se vislumbra como uno para todos y todos para uno. En esta ecuación, ‘uno’ implica el ambiente entendido desde dimensiones: natural, socio-cultural y escolar. Por su parte, ‘todos’ puede ser entendido como la colectividad que se desarrolla entre estudiantes y docentes para dinamizar la experiencia. Es sólo a través de esa doble direccionalidad que el PRAE y la misma labor escolar tienen sentido.

A partir del 2005, en la socialización de ideas iniciales sobre un trabajo ambiental en la escuela, algunos docentes comenzaron a mostrar interés por vincularse a la iniciativa institucional. De esta manera, empezó a conformarse un equipo que reconocía la necesidad de hacer de la escuela un espacio de aprendizajes significativos; un espacio que brindara a los estudiantes una forma de ver el mundo con opción para participar y reconocerse como sujetos. Ya que lo ambiental estaba tan poco explorado, comenzó a convertirse en una temática de interés común que hizo aflorar la riqueza y el talento humano de los miembros de la comunidad educativa. Así, entonces, se inició un proceso de sensibilización y acción con criterios pedagógicos y didácticos. La vocación de autoformación, auto superación y la búsqueda de avance pedagógico, nos permitió ejercer un liderazgo compartido. El deseo de darle a los estudiantes herramientas para la vida e infundirles el sentido de responsabilidad como integrantes del planeta nos llevó a materializar y a darle trascendencia al proyecto. Con la experiencia y los conocimientos de los docentes, directivos, estudiantes y padres de familia, se fueron enriqueciendo y afianzando acciones pedagógicas que han permitido la articulación transversal de otros proyectos, la formación de estudiantes líderes y el impacto en las relaciones interpersonales que han hecho de la jornada tarde un espacio vivible y adaptable.

Además, reconociendo lo valioso del trabajo realizado, nos dimos a la tarea de abrirnos espacio fuera de la institución, participando en convocatorias con el ánimo de contrastar, enriquecer e ir fortaleciendo la dinámica ambiental, así como el protagonismo de los estudiantes y de los docentes. De

esta manera unimos conocimientos, estrategias, deseos de transformar la institución, tiempos, angustias, alegrías, desafíos y mucho más. Elementos que, hoy con satisfacción, vemos compensados en un cambio de las dinámicas propias de nuestro colegio y que esperamos sigan avanzando para desarrollar el potencial humano con que cuenta esta comunidad educativa.

#### 1.5. Antecedentes de educación ambiental en el Colegio Antonio Baraya

Los problemas ambientales fundamentales de la localidad 18 tienen que ver con: a) la contaminación de los cuerpos de agua; b) el mal manejo de residuos sólidos; c) la baja calidad del aire; d) la contaminación auditiva por el tráfico vehicular; y e) la ausencia de zona verde<sup>8</sup>. Todo esto se presenta como consecuencia del desconocimiento de la realidad de la localidad por parte de sus autoridades y habitantes.

Frente a tal panorama, la institución llevaba a cabo actividades espontáneas, básicamente de ornato y mejoramiento. Es decir, actividades que tenían que ver con el cuidado de jardines, sensibilización de estudiantes hacia el cuidado de mascotas, cuidado del agua, del espacio físico y otras. Este conjunto de actividades eran esporádicas, por lo cual no alcanzaban a transformar comportamientos ni generar conciencia ambiental. Tampoco se diseñaron ni se escribieron documentos que den cuenta de las mismas, cuya finalidad era dar solución a alguna problemática ambiental de la localidad o del colegio. Se puede afirmar que antes del 2004 no había ni una educación sistemática ni una normatividad de comportamiento escolar y ambiental en la Institución Educativa Antonio Baraya.

<sup>8</sup> *Agendas ambientales locales. Bogotá, D.C. 2009. UNOHABITAT “por un mejor futuro urbano”, Universidad Nacional de Colombia, Alcaldía Mayor de Bogotá*



## CAPÍTULO 2.

### FORMANDO LÍDERES Y TRANSFORMANDO EL AMBIENTE<sup>9</sup>.

Abordar y comprender una situación ambiental implica poseer una mente abierta y lúcida para rastrear los factores socio-culturales, económicos, políticos, naturales, educativos, así como las múltiples interrelaciones que se llevan a cabo en ese sistema complejo. Por ello era importante objetivar la mirada de estudiantes y docentes hacia el reconocimiento de la diversidad del entorno que afectaba directamente a la comunidad. Una objetivación que posibilitaba formar procesos de pensamiento y de reeducación para transformar, positivamente, los comportamientos observados, y, por consiguiente, mejoraran su calidad de vida.

Con esta visión se organizó un trabajo ambiental que era preciso caracterizar y delimitar; por ello el nombre que recibiera todo este conjunto de iniciativas era trascendental. Éstas tenían que convertirse en palabras mágicas que, en la medida en que se fueran nombradas, ilustraran el compromiso que implica un proyecto ambiental. Así, el título Formando líderes y transformando el ambiente llegó al corazón de muchos; despertó conciencia y pasión por el trabajo ambiental, logrando así un posicionamiento poderoso que, en palabras de Warren Bennis y Burt Nanus en su libro Líderes, involucra la creación de un nicho en un ambiente complejo, cambiante, único, importante y apropiado para los recursos y capacidades en una organización. En nuestro caso, la adopción de este título y su posicionamiento generó confianza entre los integrantes. De esta forma se instituyó un lugar mental y físico viable con las condiciones del entorno y su transformación.

Es así como Formando líderes y transformando el ambiente empezó a dejar

<sup>9</sup> En el año 2009, el comité ambiental escolar, integrado por profesores de diferentes áreas y estudiantes de las dos jornadas, realizó encuentros con el propósito de unificar tanto concepciones, teorías y acciones ambientales a seguir. Esto debido a que ha existido entre las jornadas diferentes formas de trabajar lo ambiental, producto de las diferencias en la población y por ende en las necesidades. Sin embargo, este título logró posicionarse tanto en el colegio que el comité decidió asumirlo como el título definitivo para el PRAE barayista. A partir de ese título se realizaron actividades adicionales como un concurso entre los estudiantes para crear el logo del proyecto, publicado luego a través de la página web.

de ser un sueño para pasar a ser una dinámica en la que cada día era una oportunidad para vivenciar, empoderarse y transformar, enfatizando que es el líder aquel que aprende cada día, quien da ejemplo, quien se muestra como una persona comprometida.

#### 2.1 Y las ideas se hicieron propósitos

Desde el origen y desarrollo de la propuesta del proyecto ambiental se han hecho ajustes escriturales a los objetivos. No obstante el propósito desde el comienzo ha sido el mismo: formación de liderazgo desde el pensamiento ambiental para trascender a la acción. Por ello se han establecido los siguientes lineamientos generales:

- Desarrollar ética ambiental como una opción para que la comunidad educativa se concientice y despliegue acciones concretas tendientes a mejorar su calidad de vida.

- Promover acciones cognitivas, actitudinales y comportamentales, que le permitan a la comunidad educativa ejercer un liderazgo ambiental<sup>10</sup>.

La comunidad se empeñó en hacer realidad los objetivos a través de las siguientes acciones específicas:

- Realización de actividades significativas que mejoren habilidades y que enriquezcan el conocimiento académico, social, cultural y natural en la formación de líderes.

- Reconocimiento, valoración y protección del entorno institucional como medio donde se desarrollan relaciones interpersonales e interinstitucionales para una sana convivencia.

- Consolidación de un plan de estudios dinámico a través de la interdisciplinariedad para la formación de pensamiento ambiental y el fortalecimiento de grupos institucionales como el ecológico, el de los gestores del conflicto, el de la huerta escolar y el de agroindustria

#### 2.2. Un poco de historia

A partir del PFPD “En ciencias experimentales de educación básica y media” realizado en el año 2001, se generó el interés por observar sucesos del aula en

<sup>10</sup> El objetivo en mención quedó planteado dentro de la concertación del Comité Ambiental Escolar.

tanto objeto de indagación. Es así como se inicia un proyecto de aula sobre enseñanza y aprendizaje por investigación a través del planteamiento y resolución de una pregunta problema. El propósito era que los estudiantes, desde una construcción conceptual, con conocimiento en su propiedad, tuvieran las bases para explicar y resolver situaciones cotidianas.

Hacia el 2004 se consolidó un equipo de trabajo entre las docentes de ciencias naturales de las dos jornadas, y se formuló un proyecto de área en torno al cuidado del agua<sup>11</sup>. Se pretendía, desde un trabajo del aula por resolución de una situación problémica, acercar a los estudiantes a unos referentes conceptuales sobre el agua y formar líderes protectores de este recurso. Además, en el colegio se habían venido realizando actividades ecológicas, pero nunca enmarcadas dentro de un proyecto. La experiencia se presentó en el foro de ciencias “De la curiosidad a la actitud científica”, lo cual brindó herramientas para darle fuerza institucional al proyecto, reconociendo otras necesidades, fortaleciendo su estructura e involucrando otras áreas. Asimismo, se socializaron los avances y resultados en la convención científica nacional ACAC.

En el año 2005, para fortalecer el trabajo propuesto, la experiencia se vinculó a una investigación con el IDEP sobre ambientes de aprendizaje en el aula. Dicha experiencia se socializó en un foro interinstitucional con la participación de directivas, docentes y estudiantes. A partir de ello, el proyecto fue presentado al comité académico de la jornada tarde, donde se constituyó en el primer documento de Proyecto Ambiental Escolar-PRAE- de dicha jornada. Se generó el compromiso por parte de todos los docentes para considerar la reflexión pedagógica sobre lo ambiental como un referente teórico. A partir de la misma se planteaba el desarrollo de un programa-guía de actividades interdisciplinarias que acompañarían cada una de las actividades propuestas para el PRAE. La pregunta que sirvió de eje en ese momento fue: ¿Es posible reeducar desde la ética y la formación ambiental?

<sup>11</sup> Este proyecto fue realizado por la profesora María Gilma Acosta, licenciada en biología de la jornada mañana y Edith Negrete licenciada en biología, jornada tarde.

Hacia el año 2006, teniendo en cuenta los antecedentes académicos mencionados, y el trabajo colaborativo que se venía desarrollando entre docentes, el PRAE toma una identidad de carácter colectivo y se denomina “Formando líderes y transformando ambientes”. En esta fase los docentes ya comprendían y aportaban al proyecto, a la vez que se trabajaba en la construcción de un marco teórico que buscaba impactar el Plan de Estudios. Entre tanto, con los estudiantes se realizaban actividades diagnósticas teniendo en cuenta elementos sobre territorio, ambiente, diversidad. A partir de tales actividades, fue posible reconocer fortalezas, problemáticas y elementos que la institución no había considerado<sup>12</sup>. Gracias a este proceso surgió una nueva pregunta -¿Por qué la comunidad Antonio Baraya no reconoce la diversidad?- que se convirtió en el eje articulador a partir del cual se organizaron todas las actividades pedagógicas y de convivencia para ir construyendo el conocimiento ambiental. Después el proyecto se hizo público, y nuevamente se convocó a la comunidad para expresar, a través del relanzamiento, las concepciones, las acciones y los compromisos frente a la formación ambiental,

El PRAE se convirtió en un referente de trabajo transversal; en torno a él se ha desarrollado la reflexión pedagógica en las diferentes reuniones de comité académico y de área. A partir de esa iniciativa se comenzó a generar un impacto en el plan de estudios: no sólo se elaboraban guías interdisciplinarias para las salidas pedagógicas, como hasta el momento se había hecho, sino que se diseñaron unidades didácticas<sup>13</sup> basadas en preguntas-problema. Otras acciones llevadas a cabo fueron, entre otras, a) describir el perfil del estudiante y del profesor barayista; b) reconocer formas de trabajo de los profesores; c) proponer nuevas actividades de interés para los estudiantes; establecer un reconocimiento al liderazgo; y, finalmente, pero no menos importante, d) visibilizar la dimensión ambiental

<sup>12</sup> Entre las problemáticas y los elementos encontramos, por ejemplo, que había carencia de conciencia ambiental. Dicha carencia se reflejaba en la falta de auto cuidado, cuidado del otro y cuidado, valoración y preservación de los diferentes entornos en los que se mueve la comunidad educativa.

<sup>13</sup> Dentro del diálogo de saberes en la semana institucional de diciembre 2008, se hizo la propuesta de implementar el diseño de unidades didácticas como estrategia para abordar también desde allí lo ambiental. A partir del 2009 en reuniones de docentes, con Uriel Riaño coordinador de jornada tarde se inicia el proceso de retroalimentación y consolidación que tiene sus primeros resultados con la entrega de las unidades didácticas en el mes de abril para su socialización y ajustes.

al PEI, sin desconocer su relación con la propuesta académica establecida en él. Desde el 2007 al PRAE se han articulado otros proyectos institucionales como El PILEO, Caminos seguros, Prevención y desastres, Uso del tiempo libre y recreación, democracia y gobierno escolar, y Hermes “mecanismos alternativos para la solución del conflicto”. Cada uno de ellos ha permitido darle sostenibilidad y reconocimiento externo al PRAE, así como involucrar otras instituciones (Universidad Pedagógica Nacional, Codensa, Cámara de Comercio, Jardín Botánico, etc.) que han aportado herramientas y formación. De acuerdo con ello, la Inter institucionalidad ha sido un factor que ha permitido complementar y fortalecer los procesos llevados a cabo en el aula. De igual manera también ha permitido dar a los estudiantes otras visiones que amplían su mundo de conocimientos y de interacciones, favoreciendo su desarrollo como persona, estudiante y ciudadano.

La comunidad académica en pleno es consciente de los beneficios de una iniciativa como la señalada. Por ejemplo, la profesora Azucena Tirado, del área de Humanidades afirmó que “(...) La feria del Prae que nos convocó por áreas, facilitó relacionar la lúdica con el saber de las áreas en pro de lo ambiental; fue una tarde amena y productiva. En conclusión, el lanzamiento del nuestro Prae fue un éxito”.

De otra parte, la investigación llevada a cabo aportó también en el análisis de la formación de lo público dentro de la escuela, a través de la observación de la participación, de las formas de organización y de la cultura organizativa que se propicia en el ambiente educativo del colegio Antonio Baraya<sup>14</sup>. Asimismo, constituirlo en proyecto transversal institucional<sup>15</sup>, permitió cuestionar la manera como se imparten las directrices en la realización de actividades: ya no dependían solamente del docente, sino que se basa en la realización de acciones colectivas entre estudiantes, profesores y el resto de la comunidad. Es así como se proporcionaron las estrategias y dinámicas en torno a uno de los cuatro aprendizajes fundamentales del proyecto

14 IDEP - Colciencias, 2007-2009. Proyecto de investigación: *El sentido de lo público en el marco de la experiencia pedagógica. Ambientes de aprendizaje en el aula: La auto organización. Corporación Pedagógica experimental.*

15 Justamente, el Señor Nelson Torres del Ministerio de Educación Nacional, quien tomó parte en el foro virtual de la Red Rebeca a través de la página de Colombia Aprende, hizo un cuestionamiento sobre la palabra ambientes escrito en el título original: *Formando líderes y transformando ambientes. Él pregunta: ¿Cuántos Ambientes hay?, ¿A qué ambientes se hace alusión? A partir de este intercambio y ahondando en la conceptualización se consideró prudente utilizar en adelante la palabra ambiente y remplazada en el título del PRAE*

<sup>16</sup>: en particular Aprender a vivir juntos. El hecho de escucharnos, de manejar el conflicto, de asumir otras posibilidades y visiones de mundo, de compartir y de aceptar al otro, de participar y trabajar en equipo nos ha permitido construir convivencia, valores, principios, hábitos y habilidades comunicativas, generando transformaciones que han reducido las falencias vistas en el diagnóstico dado para la construcción del PRAE.

Hoy se cuenta con un trabajo colectivo entre docentes y estudiantes, tendiente a reducir las prácticas insulares. Producto de ello ha sido la reformulación colectiva del título de la experiencia en sí misma, así como la ampliación del marco teórico, el diseño de una estrategia pedagógica y didáctica para la enseñanza y aprendizaje de conceptos propios de lo ambiental.

Como resultado de este trabajo pedagógico y de investigación se han abierto espacios para que los estudiantes se involucren en procesos de orden académico y cultural. Estos nuevos roles que se dan en la institución han ido permitiendo cambiar la cultura Barayista, pues se han transformado positivamente las interacciones sociales, convirtiéndose en un ejemplo para la comunidad. Además se ha mantenido la participación en foros institucionales y locales, redes de docentes, ferias de la ciencia, y, particularmente, en el concurso distrital de PRAES. Se conformó el equipo ambiental con la participación de docentes de diferentes áreas, entre ellas educación física, recreación y deporte, preescolar, primaria, estudiantes de todos los niveles de escolaridad, padres de familia, docentes y directivos, etc.

El PRAE institucional, como el generador de alternativas de solución frente a la falta de una ética ambiental, considera que el reconocimiento de la diversidad en el entorno natural, socio-cultural y escolar posibilita reeducar en busca de la transformación positiva y la formación de procesos de pensamiento que les permita a los estudiantes ser líderes ambientales a través de acciones concretas. Es por ello que se problematiza sobre: ¿Cómo lograr que la comunidad educativa del Colegio Antonio Baraya, establezca una dinámica ambiental que transforme la indiferencia individual en responsabilidad colectiva frente a la diversidad, generando un estilo de vida?

16 Los cuatro pilares de la educación: *aprender a conocer, aprender a ser, aprender a hacer y aprender a vivir juntos. Informe a la Unesco de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI, presidida por Jacques Delors.*



## 2.3. La metodología: paso a paso por el camino ambiental

Seguir una ruta metodológica es una búsqueda constante que surge de las interacciones, de encontrar puntos de convergencia entre el problema ambiental, el talento humano y las observaciones sobre el contexto. La ejecución del proyecto se ha consolidado bajo una mirada institucional, de acuerdo a necesidades, prioridades e intereses de la comunidad reconocidos por medio de un trabajo pedagógico. La cooperación interinstitucional ha sido una estrategia para la formación, y para la consecución de metas. Y por último, la socialización ha facilitado el posicionamiento de pensamiento ambiental, fortalecimiento de liderazgo, la participación y ampliación la visión de la cultura escolar.

### 2.3.1. Institucional



Por medio de un trabajo en colectivo se organiza, se planea, se proyecta y se comunica desde el Comité Académico y el Comité Ambiental, para los diferentes niveles de escolaridad: ciclo inicial, primaria y secundaria. Las jornadas pedagógicas retroalimentan a los comités donde se gestan las ideas, se construye un plan de acción que articula el plan de estudios con las particularidades del contexto, promoviendo un trabajo interdisciplinario. El diseño y la ejecución de actividades se lleva a cabo en los diferentes ambientes de aprendizaje como son: el trabajo en el aula, el recreo, el patio, las salidas pedagógicas, la huerta orgánica, los foros, el proceso agroindustrial, las ferias pedagógicas, etc., con el objetivo de sensibilizar, formar, generar sentido de pertenencia y promover acciones concretas sobre los entornos.



Ejemplos que vivencia la formación de liderazgo ambiental

Los docentes del primer ciclo, jornada tarde realizan acciones pedagógicas para promover ética ambiental. En primera instancia se acuerda y elaboran con los estudiantes una lista detallada de las responsabilidades que asume cada uno en la realización de actividades y aprovechamiento de espacios. También en cada curso se eligen los delegados para el comité ambiental, los cuales son convocados con sus padres para explicarles a través de talleres su rol como líderes para multiplicar acciones y actividades propuestas desde el PRAE. Al lado de esta formación se organizan los patrulleritos quienes apoyan a la hora del descanso para velar por el uso adecuado de los espacios, el auto-cuidado y el respeto por el otro. Otra actividad es la clasificación y reutilización de productos reciclables, lo cual permite realizar charlas sobre las materias primas e incentivar las buenas acciones para mejorar el entorno.

Con base en el programa de agroindustria se integra el ciclo inicial con primaria. Allí se capacitan los estudiantes sobre las normas mínimas de salubridad y buenas prácticas de manejo de alimentos. Con esta experiencia pedagógica significativa se vinculan a la feria infantil y juvenil 2009. Otra acción fue la campaña llamada Voy pinchao pal mercao en donde todos participan, desde la construcción de la propuesta hasta la socialización de la misma. En tal espacio, el aprendizaje fue combatir el uso de las bolsas plásticas utilizadas para el mercado y cambiarlas por los diseños hechos con los niños y luego con los padres, utilizando materiales más duraderos y de fácil degradación. La campaña se sistematiza como una excelente herramienta pedagógica para formar liderazgo y ética ambiental en los estudiantes de los primeros ciclos.



Otro ejemplo ilustrativo fue la participación de la comunidad educativa en actividades con impacto institucional, local, y distrital, como el carnaval “Un universo en expansión”, La feria pedagógica local o Expo ciencia infantil juvenil en donde se puso en juego la creatividad y el entusiasmo para promover la ética ambiental, utilizando trajes, pancartas, canciones, etc.

### 2.3.1.1 El trabajo en el aula. (micro didáctica)

Tiene en cuenta los siguientes elementos que dan soporte y orientan la didáctica en el aula para la consecución de objetivos:

- Articulación entre el problema planteado -pregunta macro del proyecto- y las nuevas preguntas problema que surgen en el aula, para lo cual el profesor se basa en el diseño de la unidad didáctica.
- Una nueva mirada sobre lo abordado que permite encontrar los tópicos generativos. Se le da prioridad a la situación problema en la que el estudiante interactúa con otros alrededor de la temática propuesta y los saberes que circulan.
- Mayor atención a los recursos físicos, a los ambientes de aprendizaje, y a los entornos, en el desarrollo de actividades para la consecución de aprendizajes.
- Socialización, para la construcción de aprendizajes, nuevos acuerdos y actores.

De acuerdo con el grado de identificación, sensibilización, compromiso y creatividad del profesor hacia el problema ambiental, y con la planeación de su área, intercepta unos tópicos y hace visible un conjunto de conocimientos que los lleva a ejecutar acciones concretas en el aula. Acciones que buscan la sensibilización ambiental pero, fundamentalmente, la toma de conciencia a través del aprendizaje de conceptos y saberes para la apropiación temática, y, finalmente, la solución del problema planteado. En este caso, el método de enseñanza y aprendizaje por investigación, ha requerido de un enfoque temático en la resolución de problemas. Partiendo de ello, el trabajo de aula tiene como objetivo plantear preguntas-problema y desarrollarlas desde las diferentes áreas del conocimiento -interdisciplinariedad. De esta manera se desarrollan procesos de pensamiento, habilidades y desempeños reflejados en la socialización de aprendizajes dentro de la comunidad educativa. Es en este momento que el trabajo en el aula toma un carácter transversal.

Se realiza también un trabajo de campo que busca complementar los aprendizajes escolares, fortalecer el trabajo en equipo, enriquecer el conocimiento común, explorar otros ambientes de aprendizaje, reconocer el territorio y su problemática ambiental para mejorarlo. Para lograr lo anterior, se implementaron jornadas de sensibilización y de socialización -foros, publicaciones, izadas de bandera; se conformaron grupos de interés -ecológico, vigías ambientales, convivencia, emisora; también se participó en actividades de carácter institucional e interinstitucional para sensibilizar y reconocer líderes ambientales; se diseñaron guías de actividades interdisciplinarias para las salidas pedagógicas expediciones: buen vecino, locales y escuela-ciudad, financiadas por la Secretaria de Educación, favoreciendo el trabajo transversal.



De esta manera los imaginarios elaborados por la comunidad en general han permitido plantear modelos con los cuales se ha participado activamente en procesos de reflexión y reconstrucción de escenarios naturales, cognitivos y socio- culturales. La evaluación se realiza a través de la reflexión integrada y compartida, que permite al colectivo determinar el alcance de los procesos y retroalimentarlos.

*Foro Local  
Direccion Julianrodag*

### 2.3.2. La Interinstitucionalidad

En el hacer van surgiendo intereses y se dimensionan miradas que facilitan integrar al proceso instituciones que también apoyan, retroalimentan y forman a docentes y estudiantes, en los niveles de liderazgo, manejo del conflicto, y cuidado de los recursos. De esta manera se ha realizado una educación ambiental abierta a las necesidades socioculturales, tanto locales como nacionales, ampliando el rango de participación y liderazgo.



Cabe mencionar que se encontró pertinente, por su estrecha relación con los fines de la edu-

cación ambiental, incluir otros proyectos institucionales como Caminos seguros, Proyecto de lectura y escritura-PILEO, Prevención de riesgos y emergencias, Gestores del conflicto, Agricultura urbana, Agroindustria, y Vigías de la electricidad, convirtiéndose en campos de acción tras la consecución de los objetivos propuestos.



### 2.3.3. La Socialización

Esta fase ha sido importante para comprender y analizar la propuesta planteada, por lo cual se realizó desde dos ámbitos: en primer lugar desde el origen del proyecto se tuvo en cuenta el diálogo con autoridades en el tema, como fueron los profesores del departamento de biología de la Universidad Pedagógica Nacional, con el señor Nelson Torres del Ministerio de Educación Nacional y pares académicos, sobre la escritura del proyecto, el proceso y los resultados obtenidos. Y en segundo lugar, la búsqueda de espacios para compartir la experiencia con otros actores y en general con la comunidad, relacionar la práctica con el contexto, confrontar apreciaciones y posiciones sobre el trabajo ambiental, retroalimentar, plantear sugerencias y tomar decisiones sobre el horizonte, validar el conjunto de acciones implementadas, la misma práctica y métodos de la experiencia en la formación de líderes y transformación del ambiente. De esta manera la institución se proyecta en el entorno socio-cultural.

### 2.4. Fuerzas integradoras y fuerzas desintegradoras

El trabajo de la comunidad en torno a lo ambiental permitió identificar unas fuerzas integradoras entendidas como las proyecciones, los avances, los

valores y principios que se convierten en cimiento para unir esfuerzos y dar respuestas a las necesidades colectivas. Las fuerzas desintegradoras, por su parte, se consideran como las tensiones que se dan normalmente en un grupo humano pero que con base en ellas se mejora y se aprende en comunidad.

#### 2.4.1. Fuerzas integradoras

La presencia de las directivas siempre será un estímulo en la medida en que abren espacios, otorgan recursos, conocen los proyectos, posibilitan la participación, reconocen el trabajo de los docentes; por eso el respaldo del rector en algunos momentos fue una fuerza integradora. En el primer foro Local Educativo se apropió del discurso y se motivó a la comunidad para la integración institucional. Con este apoyo consolidamos el actual equipo de trabajo y pudimos desarrollar ideas y actividades del PRAE.

Por otra parte, los estudiantes han expresado que disfrutaban de los espacios y actividades compartidas *“(...) allí nos reconocemos con el compañero y se propicia un trabajo positivo, aprendemos a vivir juntos y hacer cosas juntos en beneficio de todos, el deporte, lo lúdico y artístico son actividades que nos agradan y en las cuales mostramos una actitud positiva, compartimos y aprendemos, en la mayoría de situaciones tenemos actitud de escucha, y hacemos el esfuerzo de respetar al otro, lo ambiental nos une y nos permite desarrollar un trabajo en equipo, liderazgo en torno a la huerta, al manejo de los conflictos, y en ayudar al compañero en sus dificultades. Reconocemos que hacemos parte del Antonio Baraya y que las fuerzas integradoras deben predominar y por ello se requiere del compromiso de todos para responder a las necesidades y obrar buscando el bien común”*<sup>17</sup>.

El colectivo de docentes organizado es sin duda una potencialidad que en un colegio permite generar procesos que transforman (...) Siete docentes, de manera concertada, iniciaron el proceso para mejorar el ambiente y la convivencia de los estudiantes del primer ciclo. El coordinador dijo “Dios y suerte”, frase que significa que teníamos su apoyo. La dinámica se dio como un engranaje de sentimientos: de una parte, aceptación por las acciones que causaban un cambio positivo dentro del colegio, y, de otra, rechazo por lo

*17 Colegio Antonio Baraya. Documento de estudiantes foro institucional 2010.*

que algunos consideraban más carga de trabajo. Los compañeros organizaron grupos para cuidar los descansos y transmitir mensajes de auto cuidado. Los delantales que utilizaban los niños para pintar también se convirtieron en petos que usaban los líderes de convivencia; se remplazó la campana por carteles que indicaban cuándo terminar el descanso; se asignaron líderes para recoger a diario el material reciclado y se crearon, en las aulas, responsabilidades para la organización del salón y del colectivo infantil. También el pensamiento integrador de los docentes y su receptividad frente a las acciones propuestas, cuando se planteaban tareas no daba marcha atrás: cada uno contribuía desde su saber. Por ejemplo, en palabras de la profesora América Hurtado, docente de humanidades “a partir del trabajo del PRAE se dio un nuevo sentido al verbo hacer y del hacer con otros, y finalmente una mayor conciencia de que todo lo que nos rodea no está suelto, aislado, sino que se llega a la importante noción de que se hace parte de”. En ocasiones y con mucho entusiasmo, a mitad de jornada se reunían profesores y estudiantes para realizar actos de inauguración de un sub proyecto o lanzamiento de alguna campaña vinculada al PRAE. La participación de todos y el entusiasmo con el que realizaban los eventos comprometían al coordinador para que cortara esas cintas tricolores que sostenían los estudiantes en la nueva actividad<sup>18</sup>. También La presencia de Mónica Grosso, profesora de educación física, fue una fuerza integradora. Ella ofreció todo su potencial en tecnología, adquirido por experiencia personal, para editar las imágenes y videos hechos por nuestras manos inexpertas, pero de docentes sensibles al trabajo que realizan los estudiantes.

El planteamiento del proyecto ambiental escolar ha brindado elementos de reflexión, análisis y discusión sobre las prácticas pedagógicas que se realizan en la institución implicando a los docentes, estudiantes y directivos. Visibilizándose, en particular, en el plan de estudios que ha pasado de tener una mirada disciplinar y vertical a una construcción transversal e interdisciplinar a partir de los conceptos y ejes que maneja el PRAE. El profesor John Arias, de básica primaria opina que “antes no se pensaba en que diferentes áreas del conocimiento se podía abordar una temática, ahora en las reuniones de área se plantea la posibilidad de desarrollar un determinado saber visto desde la perspectiva de otra área y aunque quizás no ha sido de una manera sostenida y frecuente es ya un punto de partida”.

<sup>18</sup> Diario de campo Vilma Gisell Agudelo sobre actividades realizadas dentro de la sede B, 2009.

Las socializaciones presentadas dentro y fuera de la Institución se convirtieron en la mejor oportunidad para medir nuestro potencial, evaluar el proyecto y fortalecer el liderazgo en los estudiantes. Al mismo tiempo, permitieron que al interior de la Institución se tuviera una mirada más amplia y se valorara el PRAE como un proyecto aplicable y necesario en la cotidianidad institucional.

El Fortalecimiento de la convivencia escolar, ha permitido manejar el conflicto a través del uso de los mecanismos alternativos de solución pacífica. Este proyecto permitió el protagonismo total de los estudiantes, denominados gestores del conflicto. Con esta dinámica se favoreció la inclusión, la ética del cuidado, el reconocimiento a la diferencia como la mejor manera de vivir juntos, comprendiendo al colegio como un espacio de vida en común.

#### 2.4.2. Fuerzas desintegradoras

Pretender que dos jornadas piensen igual fue una fuerza desintegradora. Las dos jornadas apuntaron a la integración institucional pero faltó más tiempo para hacer un verdadero empalme. Luego, aquello que se pretendía con la integración en un principio se convirtió en una limitación, debido a la poca concertación en los tiempos para las reuniones del comité ambiental y a la falta de concordancia en los puntos de vista con respecto al problema ambiental de la Institución. Mientras la jornada de la tarde estaba centrada en el problema del medio ambiente desde la diversidad, la jornada de la mañana estaba más interesada en el problema del perjuicio que causan los componentes químicos en la nutrición humana. Esta diferencia de intereses ocasionó una dilación en el establecimiento de los objetivos del PRAE.

Los estudiantes identificaron algunas fuerzas o actitudes desintegradoras tales como: la exclusión, ya que no todos valoran el vivir en la diversidad; la cultura del silencio, que como norma constante entre algunos estudiantes provoca dificultades; la indiferencia en el trato, puesto que muchos no manejan valores como el respeto; falta de apoyo, característica que se presenta principalmente por parte de los padres de familia para con el proceso educativo y de convivencia; falta sentido de pertenencia institucional, el cual se refleja muchas veces en la forma en la que los estudiantes portan el uniforme, así como la parte académica que es asumida con poco compromiso y responsabilidad.



## CAPÍTULO 3 CONSTRUCCIÓN DE PENSAMIENTO AMBIENTAL

Las interacciones que se dan entre los miembros de la Comunidad educativa del Colegio Antonio Baraya posibilitan, entre otras, el reconocimiento de problemáticas, el planteamiento de estrategias pedagógicas, la apropiación de un conocimiento ambiental que a largo plazo ha permitido desarrollar acciones en favor de la construcción del conocimiento<sup>19</sup> y de la formación de una ética ambiental. Así, el colegio se convierte en un contexto de oportunidades para la transformación positiva del ambiente<sup>20</sup>.

El pensamiento es intangible en tanto que es un producto de la mente, que surge sobre construcciones realizadas por una comunidad de sujetos, a partir de su experiencia con el entorno. Dicha experiencia se confronta con ideas e imaginarios existentes en el intelecto a través de procesos cognoscitivos, para dar origen a nuevas representaciones internas, expresar nuevos lenguajes y realizar experiencias de conocimiento que permitan que los sujetos dinamicen su entorno por medio de acciones concretas.

Hasta el momento se plantea el pensamiento, el conocimiento<sup>21</sup> y la capacidad de transformar el espacio de interacción, como características propias de los integrantes de la comunidad educativa. Partiendo de estas potencialidades se valida un discurso y la apropiación de un pensamiento ambiental para cualificar acciones, promover liderazgo, formar principios éticos ambientales, reconocerse dentro de un colectivo, fortalecer la participación y la transformación de la cultura escolar a través de una dinámica pedagógica donde el ambiente se aborda de una manera interdisciplinar. Ver cuadro #1 “Pensamiento ambiental”.

19 En el ámbito del conocimiento podemos afirmar que este es una emergencia de múltiples y diversas interacciones. El conocimiento puede considerarse como una emergencia de la interacción del colectivo” Segura, D.2002. “La enseñanza de la ciencia en Colombia”. Revista Innovación y Ciencia. Vol. X, pág. 32.

20 “la ética ambiental exige una actitud de solidaridad, diálogo y reconciliación entre cultura y Ecosistemas”. Es una interpretación del pensamiento filosófico ambiental de Augusto Angel Maya.

21 El conocimiento puede ser concebido legítimamente como el producto de las interacciones bio-antropo-socio-culturales” Watzla Wick, P y Krieg, P. 1998. “El ojo del observador. Contribuciones al constructivismo”. Cultura y conocimiento. Edgar Morin. Gedisa Editorial, Barcelona.

### 3.1. Y se volvió un reto la mirada ambiental

Siempre bajo la premisa de trascender en las mentes, en el quehacer de aquellos con los cuales se interactúa y de reconocer que en lo que se hace hay una pretensión para mejorar el ambiente educativo, se pone en marcha un conjunto de acciones que garantizan la construcción del pensamiento ambiental<sup>22</sup> y por ende del ser. En este sentido, se realiza un análisis descriptivo para identificar patrones culturales que hasta el momento han caracterizado la institución educativa Antonio Baraya en la apropiación del ambiente dentro del contexto institucional.

#### 3.1.1. Lo ambiental

En la búsqueda de integrar el programa escuela-ciudad-escuela<sup>23</sup> con la formulación del Proyecto Ambiental Escolar<sup>24</sup> Institucional fue preciso indagar por el concepto de ambiente que manejaban los docentes desde las diferentes asignaturas. Como resultado de una encuesta aplicada se evidenció que la mirada que hacen algunos docentes sólo involucra el aspecto natural y otros no lo tienen en cuenta en su práctica pedagógica. De igual manera se realizó un taller con estudiantes para reconocer ideas previas acerca del ambiente, validar las acciones pedagógicas realizadas hasta el momento, establecer la pertinencia del tema para la comunidad y determinar la situación problemática ambiental del contexto.

Las anteriores acciones posibilitaron caracterizar la realidad ambiental institucional con unos referentes teóricos tomados de diferentes pensadores y los

22 “El pensamiento ambiental es esa obligatoria reflexión que debe realizar todo aquel que se pregunta el por qué y el para qué conocemos. Es ese imperativo umbral surgido del abismo ante el cual estamos hoy como partícipes de este planeta, como hilos de la trama de la vida, como moradores de nuestro barrio, nuestra ciudad, nuestro país, nuestro continente, nuestro planeta y nuestro universo”. Noguera, A. 2004. El reencantamiento del mundo. Pág. 17

23 El programa “Escuela-Ciudad-Escuela: Aprovechar la ciudad como escenario de aprendizaje”, se encuentra incluido en el eje social del Plan de desarrollo Bogotá Positiva para vivir mejor 2008-2012. El propósito de este proyecto es utilizar la ciudad como escenario de aprendizaje para que los estudiantes y docentes se apropien, disfruten y adquieran nuevos conocimientos por medio de las expediciones pedagógicas curriculares, como experiencias que ya han demostrado su utilidad en pos de mejorar el trabajo académico.

24 Proyecto ambiental escolar-PRAE-estrategia por excelencia para incorporar la dimensión ambiental en los proyectos educativos institucionales. Ley general de educación 115 de 1994 y Decreto 1743 de 1994.



propuestos en la política ambiental de educación nacional y distrital. Por lo cual, se hizo necesario trabajar con un concepto amplio de ambiente, como el que se adopta en el documento oficial Política nacional de educación ambiental 2002. De acuerdo con esta fuente, un ambiente puede entenderse como “un sistema dinámico definido por las interacciones físicas, biológicas, sociales y culturales, percibidas o no, entre los seres humanos<sup>25</sup> y los demás seres vivos y todos los elementos del medio en el cual se desenvuelven, bien que estos elementos sean de carácter natural o sean transformados o creados por el hombre”. El documento hace explícita la profunda dependencia entre lo natural y lo cultural, así como sobre la posibilidad de generar y mantener tal relación dialéctica.

A partir de este concepto, el ambiente se incluye como un principio formador y como una línea de acción pedagógica que, desde una dinámica participativa concertada, comenzó a tener sentido para el Comité Académico, así como pertinencia en la práctica educativa. En este proceso, las reuniones de área y las direcciones de grupo fueron relevantes para acercar a los profesores y estudiantes al concepto de ambiente desde la cotidianidad, lo cual permitió reconocer la existencia del entorno en concordancia con la teoría de los sistemas. Por ello el PRAE Formando líderes y transformando el ambiente tiene en cuenta los cuatro entornos<sup>26</sup>-subsistemas<sup>27</sup> señalados en los que se desenvuelve la comunidad educativa.

*Actividad Científica*  
*Dirección Julianrodag*

25 Ministerio del Medio Ambiente, Ministerio de Educación Nacional. Política Nacional de Educación Ambiental. 2002. Pág.18.

26 Éste entendido como el espacio inmediato donde se expresan y establecen múltiples interacciones, fortalezas, necesidades, problemáticas, que afectan y/o modifican de manera recíproca tanto a éstas como a los sujetos implicados en ellas.

27 Rincón, J. 1988 “Concepto de sistema y teoría general de sistema” Citado en Puleo “Cuan-do intentamos tomar algo siempre lo encontramos unido a algo más en el universo” Muir 1985. <http://gepsea.Tripod.com/sistema.htm> En línea Junio 13 a las 4:30 p.m.

### 3.1.1.1. El entorno natural

Este no es una construcción social, sino que está asociado a la naturaleza. Es decir, es un sistema físico-químico, una fuente de recursos que se agotan, un patrimonio biológico, además de ser un espacio recreativo y armónico. Por ello se hace necesario sensibilizar, concientizar, crear hábitos que motiven a la comunidad para apreciar, respetar, preservar y administrar el recurso natural desde la perspectiva de desarrollo sostenible –productividad<sup>28</sup> y sustentable, a través de la participación y la promoción de una ética ambiental. En consecuencia, se dispuso de un espacio subutilizado del colegio para organizar la huerta escolar<sup>29</sup>. Éste se constituyó en un laboratorio vivo, utilizado como estrategia didáctica para que estudiantes y docentes interactuaran con el mundo natural. Allí, cada actor asumió conductas para su buen uso y cuidado, convirtiendo la huerta en un concepto integrador, que permitía entablar un diálogo de saberes entre el conocimiento científico –comprensión del mundo físico, químico y biológico-, el conocimiento técnico –manejo de cultivos-, un conocimiento tradicional –utilidades de las plantas en la cotidianidad- y un conocimiento social –el desarrollo de un trabajo colaborativo. En esta interacción de conocimientos las actividades en la huerta fueron un factor de mediación a través del cual los estudiantes comprendieron la dinámica de un ecosistema e hicieron intervención entrópica<sup>30</sup>.

28 La productividad tuvo que ver con cultivos de plantas aromáticas, entre otras, que se utilizaron para el trabajo escolar de agroindustria en la elaboración de aromáticas con frutas y la comercialización del producto.

29 Esta zona del colegio correspondía a un espacio baldío, que antes era zona verde integrada a cada aula de clase. Por determinación del rector, se quitaron las paredes que la dividían. En ese momento, el grupo ecológico que existía, liderado por las profesoras Ángela Prieto y Edith Negrete, y en colaboración con los miembros de la práctica docente de la Universidad Pedagógica Nacional 2005, se empezaron a retirar los escombros, pues el colegio está construido en una zona de relleno y se adecuaba el terreno para la huerta. Los estudiantes traían bolsas de tierra para tal fin, iniciándose el proceso de abono para su adecuación. Ya en el 2006 se puede utilizar esta zona como huerta y entre los años 2007 y 2009 se cuenta con la ayuda del asesor Henry, del Programa Agricultura Urbana del Jardín Botánico.

30 Este concepto se refiere al conocimiento de las relaciones entre los diversos componentes de un sistema. Se llega a comprender la dinámica del mismo y a interpretar las causas de sus alteraciones, un aspecto importante para la búsqueda de alternativas y la toma de decisiones.

### 3.1.1.2. El entorno escolar

Se concibe como un conjunto de intersubjetividades dinamizadas por unos principios institucionales<sup>31</sup>; por normas, acuerdos, saberes, conocimientos, procesos y costumbres que se van transformando gracias a factores externos como la cultura familiar, las condiciones socio-económicas, las cosmovisiones, la ubicación geográfica de la institución que inciden en los procesos internos y exige que constantemente se reflexione, se reconozca y se replantee el entramado de relaciones que se dan en la escuela.

La institución educativa no cuenta con una planta física moderna, sin embargo hay una riqueza humana –colectivo de docentes y estudiantes- que encuentran permanentemente motivaciones para transformar las dificultades en oportunidades, con el fin de mejorar el clima y la cultura escolar fortaleciendo la construcción del conocimiento, la convivencia y el respeto por la naturaleza.

### 3.1.1.3. El entorno socio-cultural

Hace referencia a las interacciones de los integrantes de la comunidad educativa mediadas por la acción comunicativa<sup>32</sup>. Allí convergen los imaginarios,

*31 Colegio Antonio Baraya. Manual de convivencia 2009. Pág. 5-6. Principios basados en aprendizajes básicos para la convivencia social: aprender a no agredir al semejante, aprender a comunicarse, aprender a interactuar, aprender a decidir en grupo, aprender a cuidarse, aprender a cuidar el entorno, aprender a valorar el saber social.*

*32 Silva propone que “El ‘otro’ como concepto de comunicación social se instaura en y desde el lenguaje y se proyecta en las distintas operaciones que involucren representaciones. El lenguaje nace por mediación de otro”, como lo explican los lingüistas y los psicólogos. Silva, A. La ciudad marcada: territorios urbanos. Pág. 58.*

*Proyecto IDEP-Colciencias 2007. Para la investigación El sentido de lo público en el marco de la experiencia pedagógica. Ambientes de aprendizajes en el aula: La auto organización. Proyecto IDEP-COLCIENCIA. Diario de campo 2008. voces, las piernas y había millones de mariposas dentro de nuestros estómagos; nos encontrábamos con los estudiantes planchando la alfombra con nuestros pasos, nos mirábamos y nos apretábamos las manos, masticábamos esa emoción desbordada que pocos entendieron. Pero así empezamos, las docentes líderes del proyecto ambiental en la institución, promoviendo y apoyando a los estudiantes en sus primeras exposiciones conceptuales. Poco a poco se apropiaron de un discurso que daba cuenta de lo que ellos habían realizado en las clases y en colegio. Algunas de las críticas hechas por ellos mismos fue no haber llevado un parlamento escrito, todo se lo habíamos dejado al sentimiento, a la memoria pero luego de cada exposición faltaba algo por contar. El sábado luego de una semana de feria el discurso era otro, los estudiantes se habían apropiado del espacio y a las tres de la tarde ya cansados los visitantes pasaban ojeando sin acercarse para salir de las tareas que alguna Maestra había colocado. Tarea: El sábado o el domingo ir a la feria con los papás y contar lo que te interesó. En realidad había*

las vivencias, las emociones, las formas de ser y de actuar de cada miembro, que, a través de la participación y la actividad compartida, son reconocidas por los otros. Las acciones se cargan de sentido colectivo y producen saberes, afianzan valores institucionales, y, finalmente, aportan a la construcción de la cultura escolar. “La institución como comunidad había perdido espacios de participación, especialmente la de los estudiantes, por ello se promovió retomar actividades significativas como estrategia para fortalecer la interacción, el liderazgo estudiantil, el dialogo, el trabajo en equipo y el sentido de pertenencia al colegio<sup>33</sup>”. El elemento que favoreció la organización colectiva de los estudiantes fue la motivación para dejar de ser espectadores e intervenir en los procesos institucionales, por medio de la deliberación, toma de decisiones colectivas y formulación de propuestas en beneficio de su desarrollo integral y el ejercicio de la ciudadanía. A este respecto, algunas de las intervenciones consignadas en el diario de campo de la profesora Giselle Agudelo así lo muestran:

*“(…) En la participación de la XIV feria de expo ciencia infantil y juvenil, realizada en el año 2007, hubo un stand de la SED, donde la jornada tarde del colegio Baraya fue invitada por su trabajo ambiental y participación de una docente como ex becaria del JICA. En la exposición se presentaron actividades realizadas en cada uno de los siguientes sub-proyectos vinculados al PRAE -caminos seguros, cartas a granel, agricultura urbana, prevención de desastres-, los estudiantes contaron su rollo, pues así se tituló la presentación “contamos nuestro rollo”. Como en toda experiencia nueva tuvimos varios contratiempos, no teníamos transporte y sobre todo la participación estaba dada a partir de: “Hacer el favor, colaborarle al profesor o en otros términos permitir que los estudiantes perdieran horas de*

*muchas sonrisas de personas con afán y apurando a los estudiantes sólo observando detalles. Entonces Dana Rojas estudiante tercero de primaria y que actualmente esta en sexto de básica opto por salir al pasillo y con esa mirada dulce pero decidida paraba a los transeúntes admirados por su corta edad, quien les decía: Usted quiere escuchar mi proyecto del Baraya. Ante la respuesta positiva de las personas, ella corría y se organizaba frente al Stand, saludaba y contaba su rollo. Luego se sonreía y con una satisfacción grande decía vamos, es fácil, invitemos para que nos escuchen, entonces con mucho cuidado arreglaba los zapatos que habían modelado, colgaba y descolgaba los bolsos, limpiaba, organizaba los semilleros y los volantes e iniciaba su labor ¡Que líder tan ejemplar! (...)”*

*33 Proyecto IDEP-Colciencias 2007. Para la investigación El sentido de lo público en el marco de la experiencia pedagógica. Ambientes de aprendizajes en el aula: La auto organización. Proyecto IDEP-COLCIENCIA. Diario de campo 2008.*

clase o no asistieran al tan anhelado Jean day, pues así lo pensaban otros integrantes de la comunidad. El primer día en la feria temblaban las voces, las piernas y había millones de mariposas dentro de nuestros estómagos; nos encontrábamos con los estudiantes planchando la alfombra con nuestros pasos, nos mirábamos y nos apretábamos las manos, masticábamos esa emoción desbordada que pocos entendieron. Pero así empezamos, las docentes líderes del proyecto ambiental en la institución, promoviendo y apoyando a los estudiantes en sus primeras exposiciones conceptuales. Poco a poco se apropiaron de un discurso que daba cuenta de lo que ellos habían realizado en las clases y en colegio. Algunas de las críticas hechas por ellos mismos fue no haber llevado un parlamento escrito, todo se lo habíamos dejado al sentimiento, a la memoria pero luego de cada exposición faltaba algo por contar. El sábado luego de una semana de feria el discurso era otro, los estudiantes se habían apropiado del espacio y a las tres de la tarde ya cansados los visitantes pasaban ojeando sin acercarse para salir de las tareas que alguna Maestra había colocado. Tarea: El sábado o el domingo ir a la feria con los papás y contar lo que te interesó. En realidad había muchas sonrisas de personas con afán y apurando a los estudiantes sólo observando detalles. Entonces Dana Rojas estudiante tercero de primaria y que actualmente esta en sexto de básica opto por salir al pasillo y con esa mirada dulce pero decidida paraba a los transeúntes admirados por su corta edad, quien les decía: Usted quiere escuchar mi proyecto del Baraya. Ante la respuesta positiva de las personas, ella corría y se organizaba frente al Stand, saludaba y contaba su rollo. Luego se sonreía y con una satisfacción grande decía vamos, es fácil, invitemos para que nos escuchen, entonces con mucho cuidado arreglaba los zapatos que habían modelado, colgaba y descolgaba los bolsos, limpiaba, organizaba los semilleros y los volantes e iniciaba su labor ¡Que líder tan ejemplar! (...)”<sup>34</sup>

*Video Carnaval  
Direccion Julianrodag*

<sup>34</sup> Diario de campo, profesora Vilma Gisell Agudelo Castro. Octubre 2007

### 3.2. Construcción de comunidad

En la construcción de la comunidad educativa<sup>35</sup> Barayista confluyen elementos fundamentales como el contexto, la interinstitucionalidad y las representaciones. Aspectos estos que permiten considerar el Colegio Antonio Baraya con una esencia particular, donde la diversidad<sup>36</sup> se convirtió en motivo de reconocimiento para el trabajo ambiental de la institución.

La diversidad ha sido un aspecto significativo a comprender e interiorizar, convirtiéndose en una fortaleza ya que a partir de ella se ha hecho un trabajo en torno al conflicto, la sana convivencia, la identidad, el respeto por las ideas del otro y el reconocimiento de la norma, acciones favorecidas gracias a la implementación del proyecto de la Cámara de Comercio Hermes: métodos alternativos de solución del conflicto. Tal proyecto fue acogido positivamente como un elemento que brinda la posibilidad de mejorar el clima escolar, se organizaron espacios para la formación de estudiantes y docentes, que se han convertido en gestores del conflicto y trabajan en mesas de conciliación. Como resultado de esto se ha observado un cambio significativo en el comportamiento de la comunidad frente al conflicto: la sanción ya no es la vía de solución sino que se adoptan el diálogo reflexivo, la concertación, los compromisos y la tolerancia como camino para superar la problemática, afianzando los lazos de confianza entre la comunidad. La diversidad también se ha reconocido en la participación de los estudiantes en actividades de tipo deportivo, cultural y académico. Así se propone en el diario de campo de la profesora Agudelo, en donde se lee:

*“Es claro que las dinámicas de participación crean pertenencia por esta razón nos dimos a la tarea de proponer la formación de líderes ambientales y desde el año 2005 se realizó un trabajo con los estudiantes para caracterizar un líder; los niños y niñas hicieron álbumes contando las características de un líder y se estableció el grupo ambiental integrado por estudiantes que quisieran pertenecer. Los estudiantes y docentes desde su ingreso al grupo debían asumir res-*

<sup>35</sup> Ley 115. 1994. Artículo 6°.- “Comunidad educativa. La comunidad educativa está conformada por estudiantes o educandos, educadores, padres de familia o acudientes de los estudiantes, egresados, directivos docentes y administradores escolares. Todos ellos, según su competencia, participarán en el diseño, ejecución y evaluación del Proyecto Educativo Institucional y en la buena marcha del respectivo establecimiento educativo”.

<sup>36</sup> Colegio Antonio Baraya. Prae. 2006 Formando líderes y transformando el ambiente. Pregunta problema: ¿Por qué la comunidad Antonio Baraya no reconoce la diversidad?



ponsabilidades para apoyar el proyecto, estar en continua formación y transformación, crear ideas y formas de transmitir lo que se pretende transformar. Esta dinámica permitió en el colegio Baraya una ruptura de esquemas tradicionalistas poco transformadores y generó la cultura de la participación y el liderazgo como forma de solución”<sup>37</sup>.

### 3.2.1. Ser parte y formar parte:

Ser parte y formar Parte : La participación, se comprende como una acción que implica que el sujeto posee capacidades para expresar sus emociones, representaciones y opiniones, para intervenir directa y efectivamente en la toma de decisiones que lo afectan tanto a él como a su colectivo. Por otra parte, se considera también como un proceso que requiere un cambio de actitud que fluctúa de la escucha indiferente a la deliberación constante, de la intervención reflexiva, al compromiso y a la voluntad por involucrarse en las cuestiones de interés común, que a su vez le permiten incidir y decidir sobre aquellos aspectos que los afectan. En este proceso se construye la confianza, la aceptación y reconocimiento de sí mismo y del otro, acciones que se realizan en los entornos, apoyadas en las actividades didácticas y en las iniciativas del colectivo. El foro de expresión aparece como una estrategia de participación, se propone como un espacio donde los sujetos integrantes de la comunidad sean protagonistas a través de la palabra y la acción. Arendt, a propósito, propone que “Donde quiera que los hombres viven juntos, existe una trama de relaciones humanas, que está, por así decirlo, unida por los actos, y las palabras de numerosas personas tanto vivas como muertas. Toda nueva acción y todo nuevo comienzo cae en una trama de cosas ya existentes, donde, sin embargo, empieza un nuevo proceso, que afectará a muchos, incluso más allá de aquellos con los que el agente entra en contacto directo”<sup>38</sup>. La acción es comprendida como la actividad que nos identifica realmente como humanos, tiene un comienzo preciso pero su desenlace es impredecible. Es además inalterable, pues lo que se ha hecho no puede deshacerse. La acción sólo se llega a realizar en la interacción



entre los seres humanos enmarcando la singularidad dentro de la pluralidad. La palabra es entendida como discurso, relato, y es a través de ella que el ser humano revela su pluralidad que es constitutiva de la comunidad. Estos dos elementos son esenciales en el vivir juntos y es allí donde el ser humano expresan su ser, es parte y toma parte. En la vida cotidiana se abre a la posibilidad de encontrarse en un espacio de visibilidad en el que se reconocen a través del aparecer de los unos frente a los otros, construyendo lo público. Explica Silvia Píriz Bussel que “ser parte, tomar parte, participar, se es parte en tanto se toma parte. Tomar parte es tomar partido, tener opinión, conciencia, posibilidad de juicio y elección. Tomar parte de una cosa, es hacerlo propio, apropiarse.”<sup>39</sup> Los foros de expresión no buscan la homogeneidad de los individuos sino resaltar su identidad y construir saberes socialmente significativos, reconocer al otro, promover sentido de colectivo y cimentar lo público. Esto es posible si hay grupos auto organizados, cuando hay un interés que convoca para transformar en la institución realidades y elemen-

tos pequeños pero significativos. Se da en los foros un proceso importante dentro de los grupos y equipos al interior de los AAA: el reconocimiento (...) “en el auto reconocimiento de su especificidad y de su responsabilidad, la posibilidad de ser parte y tomar parte y de hacer posible sujetos que sean parte de ese mundo construido y eventualmente de ser y hacer parte de sus transformaciones”<sup>40</sup>.

Los foros de expresión dan un valor significativo al trabajo en el aula al fortalecer los procesos de participación (Ser parte y formar parte) y de comunicación. Es a partir de la comunicación que los actores pueden participar como afectados en la construcción de acuerdos y de mínimos éticos para su convivencia. La comunicación direcciona los procesos de sociabilidad cotidianos y es allí donde se inicia la construcción de intereses colectivos que estén por encima de los individuales o particulares, siempre regulados por derechos, normas y acuerdos, lo cual aporta a la construcción de lo público.

<sup>39</sup> Píriz, S. 2007. *Escuela y participación*. Marzo, pág. 1

<sup>40</sup> Zapata, G. 2006. *La condición política en Hanna Arendt*. Tesis para aspirar al título Maestría de estudios políticos Dirigida por el Dr. Carlos E. Maldonado. Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias políticas y relaciones Internacionales. Pág. 55

<sup>37</sup> Diario de campo. Profesora Vilma Gisell Agudelo Castro. 2006

<sup>38</sup> Arendt, H. *De la historia a la acción*, oc., pág. 105.

Dentro del foro educativo institucional se experimentó la intención de los estudiantes y docentes por hacer de este espacio una convocatoria para la acción y la palabra. A este respecto el estudiante Virgilio Guerrero de grado once comenta que “el tema del foro era el decreto 230 y eso nos animó a sugerir al director de curso y al coordinador que nos permitieran expresar nuestras ideas frente a este decreto, la iniciativa fue aceptada y se inició el trabajo con la comunidad liderado por estudiantes del curso superior.” Los Foros de expresión son en la escuela una opción para el encuentro, para el reconocimiento de la diversidad, de la pluralidad, de la inclusión, del debate, de la negociación para tramitar los conflictos, compartir amistad, coincidir con los otros, dando a la escuela la posibilidad de ser un espacio con un proyecto claro de participación donde se da lugar a la confrontación de intereses, a la deliberación colectiva, al actuar concertadamente con el otro respetando la diferencia y construyendo pertenencia y apropiándose de una cultura. Es importante que el maestro fomente la formación de los foros de expresión con actividades en donde se reconozca un interés común y se fortalezca lo público. Según Hannah Arendt, “para construir el mundo público es preciso que libremente aflore la pluralidad, las diversas miradas donde se expresen las diferencias; lo cual significa configurar un espacio de visibilidad en que hombres y mujeres pudieran ser vistos y oídos y revelar mediante la palabra y la acción realmente quienes son”<sup>41</sup>. Andrea, gestora de la Cámara de Comercio de Bogotá expresa que “es importante que el colegio siga posibilitando espacios como los que se han dado con los talleres del proyecto ‘HERMES’ porque permite reconocer realidades, mirar singularidades, confrontar mundos, y los alumnos participan, promueven sus ideas y se envuelven en un ambiente de mayor confianza, entendimiento y propician una identidad de grupo.”<sup>42</sup> De esta manera se está incentivando en el colegio la “participación en la acción”<sup>43</sup>, convirtiéndose en un proceso favorable al permitir la interacción que enriquece las relaciones entre miembros de la comunidad educativa y las instituciones que tienen conocimientos en diversos campos de la actividad humana.

Por lo tanto la escuela debe reconocer el verdadero sentido de la participación desde el ser parte y tomar parte, convirtiéndolo en un principio educativo. Esto

41 Arendt, H. *¿Qué es la política?* Piper GMBH & Co KG, Munich, 1995 Pág. 21.

42 *Diario de campo* Antonio Baraya.

43 *Esta se produce cuando las instituciones invitan a otros miembros de la comunidad a trabajar directamente en programas y proyectos en los cuales niños, maestros y otras personas cooperan directamente en actividades educativas.*

implica darle un sentido más allá de la convocatoria a la elección de gobierno escolar; fortalecerla con la consulta a todos los actores de la comunidad; fomentar la creación de asambleas y foros de expresión para deliberar sobre asuntos de interés común; buscar acuerdos en beneficio de todos.

A este respecto, el diario de la profesora Agudelo vuelve a ser determinante.

En él se lee:

*“Prepararse para la feria infantil y juvenil en el año 2009 con una experiencia anterior resultó un reto para toda la comunidad educativa. Los estudiantes organizaban sus parlamentos para presentar el PRAE Formando líderes y transformando el ambiente, los niños de ciclo inicial alegres y muy comprometidos querían llegar a la feria para contar sobre Voy pinchao pal mercao, campaña que pretende sensibilizar a las personas sobre el daño que causa el uso indiscriminado de las bolsas plásticas. Los estudiantes de bachillerato, por un lado, preparaban sus compotas y arequipes para las degustaciones; esos días no importó alargar la jornada escolar hasta las 11.00 PM, y volver, como en preescolar, a que los papás los recogieran. Cantaban, cocinaban, se untaban y gozaban, ¡que días..! Entre tanto, otro grupo organizaba los cojines que llevarían para ilustrar y motivar*



*la agricultura urbana. Raúl, con sus compañeras y compañeros líderes, debatía cómo y en qué turnos se harían las exposiciones sobre las pancartas elaboradas para contar el propósito del PRAE. No es fácil ponerse de acuerdo cuando solamente hay una semana con 8 horas diarias para contar lo que hacen. Para ellos el tiempo era poco y había mucho que decir. En ocasiones durante la preparación, y ya en la feria, teníamos que hacer de árbitros ante esas acaloradas pero importantes discusiones de los estudiantes. Quisiéramos transmitir*

*les lo que se siente y corre por las venas cuando usted ha sido el culpable de que esto suceda, que la vida tenga sentido que se descubran esos líderes, esos maravillosos seres que tiene amor profundo por la naturaleza, por anunciar lo que viene en consecuencia por no cuidar y por no preservar, pero sobre todo por no educar sobre el cuidado de nuestro entorno. Los docentes también hicieron parte de estas ferias, organizaban grupos de acompañamiento para que funcionara al tiempo en forma normal las clases dentro del colegio y las actividades de la feria. Se esmeraban por terminar los detalles de recoger el material y, muy respetuosas, nos preguntaban si todo estaba bien, si el material que llevábamos era suficiente. Cuando el cansancio se apoderaba de estos cuerpos ellos y ellas decían “bueno, ya el domingo montan feria y listo...”. Todo era una aventura a la cual llegaríamos finalmente para compartir los saberes construidos. Hay un recuerdo que nos conmovió: esos estudiantes adolescentes de cursos superiores ya en el Stand posicionados de su discurso y ante la mirada de una multitud anhelante de visitantes que preguntaba: ¿Y qué hacen aquí en este*



colegio? Entonces, ante esta pregunta los nervios del estudiante más grande estallaban y codeando al más pequeño de todos le decía: ‘empiece usted, acuérdesse que primero son los de preescolar, luego los de primaria y al final yo’. Muchos visitantes pasaron y, sin saberlo, estaban fortaleciendo el discurso, el pensamiento ambiental de nuestros estudiantes. Eso fue la mejor oportunidad que nos dio la vida, creemos que en algún pensador, en algún científico, en algún abogado se esbozará una sonrisa y dirá recuerdo esas ferias del Antonio Baraya<sup>44</sup>.

### 3.2.2. El liderazgo

Desarrollar el protagonismo juvenil en la escuela es una buena opción para desarrollar la política de inclusión y participación que promueve la Secretaría de Educación. El PRAE es un proyecto que, junto a las acciones que desarrolla, promueve el liderazgo de los estudiantes en los diferentes entornos. La ley general de educación y la ley de la juventud promueven la participación como un elemento fundamental para que los jóvenes sean actores de su proceso de desarrollo, favorezcan la convivencia, interactúen a través del diálogo, realicen acciones solidarias y aporten así a la construcción de la cultura y el tejido social. Dentro del gobierno escolar de la institución se ha promovido la elección del líder ambiental desde hace tres años, como una estrategia para generar trabajo en colectivo, crear actividades, desarrollar acciones alrededor de los entornos, y para fomentar la transformación del ambiente. Así, los líderes se van formando, se apropian de la realidad del colegio, proponen soluciones, planean, gestionan con el acompañamiento de docentes líderes, y expresan con sus actitudes, comportamientos y habilidades una escuela diferente y posible. Estas representaciones llegan a los demás estudiantes y transforman el ambiente, dando como resultado un entorno escolar más amable, concertado, construido en comunidad y participativo, que mantiene una interacción con el entorno natural. En ese sentido, se educa para afrontar la realidad y desarrollar capacidades que le permitan al estudiante ser líder, empoderarse de las problemáticas, movilizar a sus compañeros y ser transformador en positivo de su propia realidad y la de su comunidad educativa. De esta forma, la escuela se vincula a la construcción de la democracia participativa y la ciudadanía activa

“En la institución se reconocían problemáticas las cuales buscaban ser resueltas desde el trabajo

44 Diario de campo. Profesora Vilma Gisell Agudelo Castro. Octubre 2009.

de los docentes desconociendo el potencial de los estudiantes, sus vivencias y aportes para que las soluciones fueran dadas en colectivos, pensar juntos y accionar juntos en la búsqueda de metas comunes. Ello ha cambiado hoy: los estudiantes tienen parte en la mayoría de las acciones que buscan el bien común de la comunidad Barayista; el gobierno escolar ha sido una opción para iniciar este proceso pero el trabajo de los docentes ha logrado canalizarlo y llevarlo al protagonismo juvenil que hoy existe y que se expresó dentro de la institución y fuera de ella.<sup>45</sup>”

En este sentido, emergen las relaciones de poder y formas de liderazgo entre los estudiantes. Indudablemente permitir espacios para que los estudiantes se involucren en procesos que no son, necesariamente, de orden académico, permitió reconocer nuevos líderes partiendo de la premisa de que “los líderes se hacen”. Se brindaron espacios para el protagonismo estudiantil y el empoderamiento. Por otro lado se visibilizaron formas de liderazgo que proporcionaron nuevos perfiles y formas de ser. Estos nuevos roles que se dan en la institución han ido permitiendo el cambio de la cultura Barayista, pues se han transformado positivamente las interacciones sociales, convirtiéndose en un ejemplo para la comunidad. A este respecto los mismos actores comentan que: “Repetir un texto de memoria o hacer una presentación para obtener una calificación no fue la motivación de los líderes ambientales del Baraya. En realidad, ponerse enfrente de personas que tienen diferentes pensamientos, preguntas, sentimientos acerca de los temas ambientales requerían de un líder que se apropiara del conocimiento y que con su reflexión personal lograra incidir en las actuaciones de los otros para mejorar el entorno. En un claro sentido diríamos (Mercedes Sosa) “La vida no vale nada si yo me quedo callado cuando supe de antemano lo que se le preparaba”. Callar no fue el propósito al liderar este PRAE. La intención de las docentes que lideraron fue decir a viva voz que estaba pasando con nuestras acciones y nuestra falta de conciencia. Está bien si existen tres voces, pero si esos tres que son líderes contagian y comprometen a otros la tarea tendrá más eficacia y los primeros líderes transformados harán la misma tarea con otros y otros más. Todos uno a uno. Y unas más<sup>46</sup> .

*Líderes Formando A Otros*  
*Dirección Julianrodag*

45 Diario de campo. Profesora Ángela Prieto. Diario de campo 2009

46 Diario de campo. Profesora Vilma Gisell Agudelo Castro. Mayo 2008.





### 3.2.3 La interinstitucionalidad: Un camino para formar y transformar

Esta se convierte en una estrategia y una herramienta para desarrollar y/o afianzar procesos, en los cuales la escuela (docentes y estudiantes) necesita vincularse a otras instituciones que, por sus dinámicas propias y su función social (saberes, prácticas, experiencias, historias), facilitan y orientan el desarrollo de conocimientos, la formación en habilidades, capacidades y destrezas necesarias para el desarrollo del proyecto PRAE. De esta manera, a través de intereses compartidos, acciones conjuntas, cooperación, integración e interacciones, se busca dar solución a las problemáticas del contexto escolar y construir pensamiento ambiental al interior de la escuela.

En la Interinstitucionalidad el alumno es un agente activo que busca afianzar conocimientos cotidianos, escolares y científicos; prácticas y actitudes que le permiten tener protagonismo en el colegio y fuera de él. De esta manera el Colegio Antonio Baraya ha canalizado esfuerzos con entidades privadas y públicas en la búsqueda de construir un conocimiento más global, partiendo de las mismas particularidades y necesidades de la comunidad educativa.

El liderazgo ha sido uno de los elementos que ha cobrado importancia a partir de la asociación con entidades como Codensa y Cámara de Comercio que, con sus programas, han vitalizado este proceso y han brindado elementos que permiten desarrollar nuevas representaciones, impactar los entornos y afianzar una cultura escolar más armónica, participativa y equitativa. En el hacer van surgiendo intereses y se dimensionan miradas que facilitan inte-

grar al proceso instituciones que también apoyan, retroalimentan y forman a docentes y estudiantes en los niveles de liderazgo, manejo de conflictos, cuidado de los recursos, etc. De esta manera se ha realizado una educación ambiental abierta a las necesidades socioculturales, tanto locales como nacionales, ampliando el rango de participación y liderazgo.

Cabe mencionar que se encontró pertinente, por su estrecha relación con los fines de la educación ambiental, incluir otros proyectos institucionales (ej. “Caminos seguros”, “PILEO”, “Prevención de riesgos y emergencias”, “Gestores del conflicto”, “Agricultura urbana”, “Agroindustria”, “Vigías de la electricidad”) que se convirtieron en campos de acción tras la consecución de los objetivos propuestos.

### 3.2.4. La creación de colectivo <sup>47</sup>

En las interacciones del ser humano la individualidad es la fuente de riqueza para cimentar el colectivo, como un entramado social que se alimenta de las subjetividades. El colectivo es una forma de organización en donde se experimenta la autonomía, la construcción de normas, la búsqueda de una meta en común compartida por todos y se reivindica el valor de los sujetos como actores diversos y pluriculturales. En él hay un sistema de ideas, de sentimientos, de costumbres, de creencias y prácticas que contribuyen a la formación del ser social.

La generalidad que se presentaba en los estudiantes era el encuentro en pequeños grupos que se reconocían por intereses, creencias, actitudes y sentimientos, y no se concebían como colectivo porque faltaba confianza para interactuar con otros grupos y propiciar liderazgo así como nuevos espacios de protagonismo juvenil. Además, la interacción entre los grupos era superficial por temor al conflicto, a ser excluido o a generar controversia por las ideas. Esta situación se ha modificado al motivar la participación canalizada desde los proyectos, los vínculos interinstitucionales y la socialización.

### 3.3. Componente pedagógico

El PRAE ha sido el eje articulador y dinamizador del currículo en aspectos como la interdisciplinariedad, el plan de estudios, el modelo pedagógico, los

<sup>47</sup> Corporación escuela pedagógica experimental. Cap. 3. El colectivo. Pág. 32. El colectivo es fundamental en la conceptualización de una escuela vista desde las interacciones por varias

proyectos institucionales y el fomento del debate hacia el énfasis institucional

### 3.3.1. El currículo

¿Cómo PRAE Formando líderes y transformando el ambiente impactó al currículo? Una manera de hacer sostenible el PRAE se logra con la consolidación de un equipo de trabajo que, en un principio, estuvo conformado por un profesor representante de cada área de la jornada tarde. A través de él se hicieron los planteamientos que tenían que ver con conceptualizaciones, organización de actividades de sensibilización ecológica y académica, llegando a acuerdos que garantizaran la participación y la toma de conciencia ambiental por los integrantes de la comunidad. La organización de actividades hizo desde la línea de formación y reconocimiento de estilos de liderazgo para transformar el ambiente. Se buscó que ellas fueran significativas, convirtiéndolas en experiencias de conocimiento y vivencias reflexivas en cada momento. Asimismo, se estaría consolidando una tradición de pensamiento ambiental que tiene que ver con compromiso, práctica de valores, vivencias éticas, conocimiento, etc.

Ahora bien, el fin no era hacer actividades desligadas del currículo, pues este es el principio rector que da soporte a toda una gama de conocimientos que se construyen en la comunidad. Así, los integrantes del comité académico y ambiental del colegio comenzaron por hacer una lectura del contexto como factor de significación. Con esto se pretendía desarrollar una propuesta didáctica para interpretar, intervenir en la solución del problema ambiental institucional que se había observado. Una estrategia para lograr tal fin consistió en desarrollar actividades con intencionalidad educativa -trabajar el concepto ambiente y la institución desde una visión sistémica- que diera sentido a los procesos de interacción natural escolar y socio-cultural. Aunque como plantea Augusto Ángel Maya<sup>48</sup>, partir del ecologismo es necesario para comprender la relación que existe entre la naturaleza con lo socio-cultural-político, evitando así la separación entre naturaleza y cultura. Lo que se pretendía era que desde el plan de estudios se ofreciera una estructura curri-

48 Augusto Ángel Maya, nacido en Manizales –Colombia- en 1932, es doctor en historia de la Universidad Gregoriana de Roma y Doctor Honoris Causa en educación ambiental de la Universidad de Guadalajara, México. Es uno de los pensadores más sobresalientes del emergente pensamiento ambiental en Colombia

cular que diera los elementos conceptuales de soporte, tanto para el docente como para el estudiante, logrando construir referentes teóricos ambientales desde cada una de las disciplinas participantes. Entonces, inicialmente se diseñaron guías de actividades interdisciplinarias y posteriormente se construyeron unidades didácticas en las que, conociendo el problema ambiental institucional, se buscaron los nexos con la temática propia de cada asignatura. Mediante la formación institucional -charlas entre profesores, reuniones con material de apoyo- poco a poco se fue dando el soporte teórico del proyecto.

### 3.3.2. Interdisciplinariedad, interacción, reflexión acción.

Un currículo con dimensión ambiental tiene como base la interdisciplinariedad. Ésta, durante el proceso de formación ambiental en el Colegio Antonio Baraya, se consideró un desafío, colocando una meta pedagógica y didáctica muy alta. Durante las reuniones entre pares, la consideración de la interdisciplinariedad causó incertidumbre surgiendo preguntas como ¿Qué es la interdisciplinariedad?, ¿Cómo ser interdisciplinarios desde la propuesta del PRAE? Como aclara Maritza Torres Carrasco<sup>49</sup> *“En la interdisciplina se fortalece la formación de un espíritu abierto a la diversidad de ideas, opiniones, de teorías. La interdisciplina es por tanto, como lo señala J Micho ‘la expresión de otra visión de la realidad’. Aquella que aborda síntesis de las perspectivas, las que desea tomar en cuenta la diversidad de las posiciones y que se expresa dentro de una confrontación crítica”*

Una manera en que la comunidad se aproximó al trabajo interdisciplinario partió de la observación participante del profesor al reconocer los referentes teóricos ambientales desde su disciplina y desde el contenido de su plan de estudios. Esto lo llevó a encontrar los vínculos teóricos que le permitían aportar e intervenir en cada uno de los entornos, para proponer actividades de aula, izadas de bandera, campañas, actos culturales y/o deportivos. Estos se constituían en escenarios donde era posible que la comunidad se sensibilizara y organizara sus propios constructos.

49 Torres fue Coordinadora del Programa Nacional de Educación Ambiental del MEN. Participó, entre otras publicaciones, en el Primer catálogo de educación ambiental del Distrito Capital. Diciembre 1977. Págs. 55-59

### 3.4. Ética ambiental .

La ética ambiental permeó todo el trabajo realizado en el PRAE durante estos años. No hubo una cátedra de ética, ni una asignatura que la identificará, porque el propósito permanente del PRAE fue motivar, en docentes y estudiantes, ese sentimiento por amar, respetar su entorno, ser responsables con el cuidado de sí mismos y de los otros. Aquellos que lo asumieron se tomaron la tarea de invitar al indiferente a participar en la búsqueda del bienestar de todos. Paulatinamente se fortalecieron las actitudes y comportamientos como una opción para construir la ética ambiental en el Baraya y por ende del pensamiento ambiental.

Un testimonio que muestra cómo los estudiantes del primer ciclo inician la toma de conciencia, y la formación de pensamiento ambiental se expresa en los siguientes diálogos:

*“(…) Paula Caballero leyendo el texto para socializar en la Expo feria juvenil dice: Profe Anita: Si me preguntan cómo hacen las ballenas cuando se están muriendo por que se han comido muchas bolsas plásticas Uy! eso les debe doler mucho pobrecitas, ¿qué digo?”. La Profesora Ana María responde: Julieth, eso que estas sintiendo y pensando es lo que tu debes contar, si lo estas pensando y me puedes contar esos sentimientos, entonces así debes decirlos a otras personas que te escuchen en la exposición (...)”*<sup>50</sup>

*“(…) Dailin: Construyendo con las docentes su texto para socializar en expociencia lee: Nosotros los estudiantes del Baraya realizamos modelos de bolsos pequeños para que los papás hicieran unos bolsos grandes y carguen el mercado, ah Profe Bertica: ¿Digo también que hicimos decorados e inventamos palabras para ponerles a nuestros bolsos? Profesora Bertha: Recuerda que todo lo que hicieron ustedes para la campaña de voy pinchao pal mercao es muy importante; y segundo, quiero que practiques como hablar más despacio, pues tu acento costeño y tu rapidez al hablar, puede hacer que otros no te entiendan lo que deseas contar. Dailin añade: Listo profe voy a seguir practicando por que también quiero decir como hicimos los chocolates (...)”*<sup>51</sup>

#### Video Voy Pinchao Pal Mercao

*50 Diario de campo profesora Vilma Gisell Agudelo C, estudiante Paula caballero curso segundo de primaria y la profesora Ana María del primer ciclo año 2009 .  
Diario de campo profesora Vilma Gisell Agudelo C*

*51 Diario de campo profesora Vilma Gisell Agudelo C ,estudiante Dailin y la profesora y Bertha Gutiérrez del curso segundo 2.009*

En los años 2008 y 2009 ya se sentía el cambio de los estudiantes con respecto al cuidado del tesoro público. Sus agresiones físicas y verbales se estaban convirtiendo en conflictos más dialogados y se empezaban a interesar por socializar sus experiencias institucionales en otros espacios pedagógicos, donde se mostraban más propositivos, entusiastas y dispuestos a participar. Los padres de familia poco a poco se fueron integrando a través del acompañamiento a sus hijos o por inquietud personal. De forma autónoma empezaron a realizar aportes a otros padres con mensajes que los invitaban a cumplir un rol más efectivo en la formación de sus hijos, como una forma para mejorar su espacio familiar. Los docentes pusieron en juego sus talentos, disciplinas y creatividad para acompañar al estudiante en la adquisición de conocimientos tan especiales como son los de la vida, enfrentándolos a situaciones reales y significativas que sin notas, ni motivaciones externas rigurosas, lograron transformar la cotidianidad y el cuidado por el entorno; en otras palabras a construir una ética ambiental



# AUTORAS

*Edith Constanza Negrete Soler*

*Licenciada en Biología de la Universidad Pedagógica Nacional, Especialista en Informática Educativa, Universidad Libre de Colombia. Estudiante de la maestría “Enseñanza de las ciencias naturales y exactas, Universidad Nacional de Colombia. Docente del área de ciencias naturales y educación ambiental del Colegio INEM Francisco de Paula Santander. Vinculada a un colectivo de maestros que hacen investigación en la escuela: Maestros en Colectivo.*

*Integrante de la red REBECA, colectivo de maestros ex becarios de Japón- JICA, red organizada por el Ministerio de Educación Nacional, conformada alrededor del estudio de clase (metodología aprendida en Japón).*

*Coautora, Memorias. Programa de Formación permanente de profesores de ciencias experimentales en Educación Básica y Media. Enseñanza-aprendizaje de las ciencias por investigación. Universidad Pedagógica Nacional, 2002*

*Coautora del libro Ambientes de Aprendizaje en el aula. Una experiencia en colectivo, 2006. IDEP.*

*Coautora, SERIE. Cuadernos de Currículo. Colegios Públicos de excelencia para Bogotá. Orientaciones curriculares para el campo de Ciencia y Tecnología. Bogotá una gran escuela. Secretaria de Educación del Distrito, 2008.*

*Coautora, Universidad-Escuela y producción de conocimiento pedagógico. Resultados de la investigación Idep-Colciencias, 2009. Autora, Colección: Saberes Compartidos. Caminos para construir calidad educativa en Ciencias Naturales y Formación Ambiental. “La problematización trabajada de una manera interdisciplinar”. Editorial Magisterio. Secretaria de Educación del Distrito, 2010.*

*Angela Prieto Acuña*

*Licenciada en Ciencias Sociales. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Catequesis. ESPAC. Arquidiócesis de Bogotá, Estudiante de Maestría en Educación, Universidad Externado de Colombia. Diplomado en Ambientes Virtuales de Aprendizaje. UNAD, 2009. Diplomado en Procesos Agroindustriales.*

*Universidad Agraria de Colombia, 2007. Formación en el programa para la Gestión del Conflicto Escolar “Hermes” Cámara de Comercio, 2007-2010. Diseño de Instrumentos de Evaluación. Sena Virtual, 2008.*

*Docente del área de Ciencias Sociales en el Colegio Antonio Baraya IED. Docente participante en el proyecto “Hermes” Mecanismos Alternativos para la Solución del Conflicto. Miembro del Comité Ambiental Escolar 2010.*

*Vinculada a un colectivo de maestros que hacen investigación en la escuela. “Maestros en Colectivo”*

*Coautora, SERIE. Cuadernos de Currículo. Colegios Públicos de excelencia para Bogotá. Orientaciones curriculares para el campo de Ciencia y Tecnología. Bogotá una gran escuela. Secretaria de Educación del Distrito, 2008.*

*Coautora, Universidad-Escuela y producción de conocimiento pedagógico. Resultados de la investigación IDEP-Colciencias, 2009*



# AUTORAS

Vilma Gisell Agudelo Castro

He tenido la oportunidad de trabajar en el campo de la educación en diferentes niveles, edades y entornos. Específicamente, en el área de preescolar y básica primaria. Me he desempeñado como directora de instituciones que educan estudiantes menores de 7 años y como profesora de preescolar en los colegios distritales en el grado de transición. La experiencia que me han proporcionado 30 años de labor educativa con niños, padres de familia y dirección de docentes me han dado una riqueza profesional y personal que me hace una persona propositiva, comprometida en el mejoramiento de los procesos educativos. Por dinámicas e influencia familiar estoy interesada en el tema de las transformaciones sociales para que mis estudiantes tengan una mejor calidad de vida y desarrollen desde edades tempranas la ética ambiental.

Convencida de la oportunidad que me da la vida para dejar mi huella social en la escuela, he liderado con mis pares proyectos para implementar la seguridad de los niños en sus rutas escolares en el proyecto distrital de caminos seguros, PRAE (Proyecto Ambiental Escolar), Salud al colegio, proyecto para prevención y atención de emergencias, y el proyecto de recreación y esparcimiento Mi escuela y Bogotá, experiencias nuevas para disfrutar. Me he caracterizado por ser una persona responsable y comprometida con las instituciones a las que pertenezco. Las áreas de mi interés son: La educación preescolar, lúdica, ecología, gerencia ambiental y problemas específicas en el aprendizaje.

Trabajo con la secretaria de educación como docente de preescolar desde hace 11 años, los colegios donde he trabajado son: Centro Educativo Centenario en donde estuve desde el año 1999 hasta el año 2001, a partir de noviembre del 2001 estuve en el colegio Antonio Baraya hasta el año 2009. En la actualidad me desempeño en el Colegio INEM Francisco de Paula Santander. Tuve la oportunidad de dirigir el Hogar Infantil Marineritos de ARMADA NACIONAL-ICBF, Junio 1990-2001 y desde el año 1981 me desempeñé como docente de preescolar en Hogares infantiles del ICBF.

Estudio actualmente Especialización en aprendizaje escolar y sus dificultades, primer año, para optar al título de Maestría en educación en la Universidad Cooperativa de Colombia – 2010. Soy Especialista en Pedagogía de la Ecológica, Universidad los Libertadores, 2009-2010, Especialista en Lúdica y Recreación, Universidad los Libertadores 2000 y Licenciada en Educación Preescolar de la Universidad Pedagógica Nacional 1999.

Mención por liderazgo, empeño y dinamismo en la organización de la Comparsa institucional Cumpleaños de Bogotá y participación en las representaciones institucionales para socializar los proyectos liderados.



